

**La biblioterapia como experiencia literaria para la prevención de violencias contra mujeres y
niñas**

Francy Gizella Marroquín Rincón

Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Maestría en Comunicación-Educación

Línea de investigación en Comunicación, Literatura y Educación

Borys Rafael Bustamante Bohórquez

18 de enero de 2023

**La biblioterapia como experiencia literaria para la prevención de violencias contra mujeres y
niñas**

AUTORA

FRANCY GIZELLA MARROQUIN RINCON

Presentado para optar al título de: Magister en Comunicación-Educación

DIRECTOR

BORYS RAFAEL BUSTAMANTE BOHÓRQUEZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN

Bogotá, D.C.

18 de enero de 2023

A María Cecilia y Elizabeth.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi mamá Elizabeth Rincón por su apoyo incondicional. A Erick Bolaños por caminar a mi lado. A Yasmín Cortes por su detallada lectura. A María Alejandra y Jeimmy por su compañía durante clases y cafés. Al profesor Boris Bustamante por su disposición y apertura durante la realización de este trabajo. Y agradezco a cada una de las experiencias desde la educación y cultura que me han cuestionado e inspirado para la realización de este trabajo.

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación-creación se desarrolla un dispositivo pedagógico alternativo que utiliza la biblioterapia, como conjunción de la literatura y la oralidad, para la prevención y construcción de una vida libre de violencias para mujeres y niñas a través de la reflexión sobre narrativas, estereotipos e imaginarios a nivel del individuo. La experiencia biblioterapéutica se convierte en un ejercicio de ciudadanía y pensamiento crítico, ya que quien está involucrado en ella, a través de la interpretación, moviliza su identidad y construye su subjetividad hacia un nuevo querer-ser dotado de sentido y trascendencia. Es así como la biblioterapia, mediante la lectura y del diálogo, articula la literatura, la comunicación y la educación y se expresa como una experiencia posibilitadora de narrativas para la toma de decisiones cuidadoras de vida.

Palabras clave: Biblioterapia, lectura literaria, violencias contra mujeres y niñas, experiencia literaria.

ABSTRACT

In the present research–creation work, an alternative pedagogical device is developed and uses bibliotherapy, as a conjunction of literature and orality, for the prevention and construction of a life free of violence for women and girls through reflection on narratives, stereotypes, and imaginaries at the level of the individual. The bibliotherapeutic experience becomes an exercise in citizenship and critical thinking, since whoever is involved in it, through interpretation, mobilizes their identity and builds their subjectivity towards a new want–to–be endowed with meaning and transcendence. This is how bibliotherapy, through reading and dialogue, articulates literature, communication and education and expresses itself as an experience that enables narratives for life care decision–making.

Keywords: Bibliotherapy, literary reading, violence against women and girls, literary experience.

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	9
2	TEMA	11
3	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
3.1	Justificación.....	13
3.2	Antecedentes	15
4	OBJETIVOS	18
5	MARCO REFERENCIAL.....	19
5.1	Introducción.....	19
5.2	El concepto de biblioterapia	20
5.3	Biblioterapia: Leer es sanar	26
	5.3.1 <i>Hermenéutica Biblioterapéutica: lectura e interpretación</i>	28
	5.3.2 <i>Lectura Biblioterapéutica</i>	31
	5.3.3 <i>Interpretación Biblioterapéutica</i>	34
	5.3.4 <i>Hermenéutica Existencial: Ser-en-el-libro</i>	35
	5.3.5 <i>Filosofía Biblioterapéutica</i>	38
	5.3.6 <i>Identidad Narrativa</i>	38
	5.3.7 <i>Díálogo y Terapia</i>	44
5.4	Teoría transaccional en la biblioterapia	48
5.5	Lectura literaria reparadora	50

5.6	Biblioterapia, comunicación y educación	52
5.7	Violencia contra mujeres y niñas	59
6	METODOLOGÍA	69
6.1	Estructura y aplicación de la experiencia biblioterapéutica.....	70
6.2	Valoración de la experiencia de biblioterapia	86
7	DISPOSITIVO PEDAGÓGICO ALTERNATIVO.....	94
7.1	Experiencias de Biblioterapia.....	101
8	CONCLUSIONES.....	106
9	REFERENCIAS	110

1 INTRODUCCIÓN

La biblioterapia es una experiencia literaria constructora de subjetividad desde la sensibilidad y reflexión sobre la realidad concreta social e individual. A través de esta, la literatura se pone en relación con el campo de la comunicación y educación. A partir de esta idea se constituye el presente documento, en cuya primera parte se encuentran el tema, planteamiento del problema y objetivos que orientan este trabajo de investigación creación titulado La biblioterapia como experiencia literaria para la prevención de violencias contra mujeres y niñas.

Después, el lector podrá encontrar un acercamiento conceptual a lo que es la biblioterapia, incluyendo un poco de su historia, sus elementos y su clasificación general; en seguida se aborda, como el principal referente teórico de este trabajo, la filosofía biblioterapéutica expuesta por Marc-Alain Ouaknin en su libro Biblioterapia: leer es sanar. A este abordaje se suman las nociones de la teoría transaccional y de la lectura literaria reparadora como fundamentales para posicionar la investigación-creación que aquí se propone desde la posición del lector. Posteriormente se encuentra la relación de la biblioterapia con la triada comunicación, literatura y educación, campo en el cual se desarrolla este trabajo. Y, para concluir el marco referencial, se señala el concepto por el cual se entiende la violencia contra mujeres y niñas y desde el que se propone la biblioterapia para su prevención.

Con respecto a la metodología del componente creativo, en el apartado correspondiente se hace un acercamiento a la biblioterapia educativa y su estructura por fases, paralelamente se narra la aplicación de tal estructura con un grupo focal y su evaluación cualitativa. De lo allí

explorado y la información recopilada se obtienen, junto con el componente teórico, las bases para el producto creativo presentado.

Es así como se propone un dispositivo pedagógico alternativo a partir de lo que ha sido investigado, planteado, experimentado y evaluado. Este se compone de un ciclo de experiencias de biblioterapia para prevenir la violencia desde la reflexión sobre la discriminación y desigualdad. Cada experiencia estructurada puede flexibilizarse y adaptarse según las características del contexto y finalidad para la que se desarrolle. En este punto es imperativo que el lector de este trabajo lo entienda como un recurso que debe ser gestionado por una persona con idoneidad, es decir, que tenga la capacidad de acercamiento al texto y, aún más importante, la competencia de saber darle tratamiento a la apertura del ser. La biblioterapia para la prevención de las violencias contra mujeres y niñas puede devenir en el afloramiento de recuerdos, ideas, vivencias e historias personales, que al surgir de lo más íntimo de cada persona necesitan de un tratamiento especial y de cuidado. Por tanto, se invita al lector a reflexionar si cuenta con los recursos intelectuales y emocionales necesarios para este tratamiento.

Finalmente, se presentan las conclusiones originadas del proceso investigativo y creativo anteriormente puntualizado y del proceso académico desarrollado en la línea de investigación en comunicación, literatura y educación de la Maestría en Comunicación-Educación.

2 TEMA

Uno de los aspectos más interesantes de la biblioterapia creativa es que entiende a la literatura como una forma de autonomía. Los textos literarios al tratar sobre la vida misma, las experiencias, los sentimientos y las pasiones que son comunes a cualquier persona y con los que esta puede sentirse identificada, provocan la pregunta en el lector ¿qué me debería pasar para vivir así? En consecuencia, la literatura tiene el poder de evocar las reflexiones y decisiones necesarias para conseguirlo. Tal es el caso de la novela que tiene raíces en la experiencia humana y como bien expresa Vargas Llosa: no se escriben novelas para contar la vida, sino para transformarla. Es la verosimilitud de la literatura la que la hace transformadora.

El acto de leer integra aprendizaje y experimentación. Puede decirse que leer ofrece un capital de experiencias que acercan a la realidad y a la empatía en tanto que la literatura al igual que el arte, son gimnasio de las emociones. Leer revela la otredad, genera el encuentro con uno mismo y con los otros. Incluso puede llevarnos al convencimiento profundo de David Grossman con respecto a que es posible comprender cualquier situación humana desde puntos de vista diferentes. La lectura literaria estimula el ir más allá de los límites del yo para entender al mundo, al ser humano y entenderse a sí mismo. La lectura literaria permite explorar en la historia de un personaje ficcional lo que no se puede se ha podido explorar en la vida real, lo no vivido.

Este trabajo de investigación–creación consiste en la propuesta de un dispositivo pedagógico alternativo, dirigido al sector educativo o cultural, que utiliza la biblioterapia, como conjunción de la literatura y la oralidad, para la prevención y construcción de una vida libre de

violencias para mujeres y niñas a través de la reflexión sobre narrativas, estereotipos e imaginarios a nivel del individuo.

3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 Justificación

Construir una serie de experiencias literarias que funcionen como posibilitadoras de reflexión y toma de decisiones cuidadoras de vida, implica ubicarse en el ámbito de los derechos culturales para el reconocimiento de la diferencia, el ejercicio de la ciudadanía y la construcción de una vida en paz. Por lo tanto, el enfoque sobre la lectura y la oralidad del presente trabajo promueve una sensibilidad transformadora del vínculo literario formado entre el texto y el lector, que da lugar a la interpretación, y el vínculo formado entre lectores, que da lugar al diálogo.

En la educación primaria, básica y media colombiana el aprendizaje y el uso de la lectura se insertan en un ámbito reducido e instrumental. Esto se hace evidente en la enseñanza de la literatura: se leen los fragmentos de los libros que solicitan los maestros, de hecho, pocas novelas se leen enteras, y se escribe para hablar de los autores y los libros leídos, más no para posibilitar la expresión como individuos, construirse como sujetos o para comunicarse con los demás. Leer es en el mundo actual una necesidad primaria indispensable y elemental para el papel trabajador-ciudadano, escribir sigue siendo una práctica instrumentalmente ligada al deber escolar o laboral y dialogar se releva al ocio y despropósito.

Sin embargo, la literatura ofrece posibilidades para que las personas sean reconocidas y tenidas en cuenta en las decisiones que nos afectan. De la interpretación literaria depende nuestra capacidad para dar cuenta de la tensión entre lo que somos y lo que queremos, aquello a lo que nos sentimos con derecho a ser. Esto es el paso de la necesidad de leer al derecho a

narrarse. Por tanto, la principal oposición que debe perder vigencia en la relación lectura–escritura es la que opone la voz del texto a la voz del lector. Esto significa dejar a un lado al lector inmerso en la pasividad de la lectura y pasar a la literalización de las condiciones de vida.

Con frecuencia la escuela no acepta la formación de una nueva sensibilidad colectiva, ni de una experiencia cultural moldeada por nuevos modos de percibir y de sentir, de oír y de ver, de hablar y narrar, ya que esto desordena y desconcierta la sensibilidad arraigada. El nuevo ecosistema comunicativo en la sociedad de la información implica diversos modos de leer bajo la condición y situación de que los textos se presentan ahora en la pantalla de internet y la lectura se inserta en el campo de las imágenes y los sonidos desde lo individual. La lectura literaria en comunidad ha perdido protagonismo. Por tanto, se propone, en este trabajo de investigación–creación, la biblioterapia como espacio para el devenir de nuevas narrativas capaces de remover creencias profundas y generar un movimiento de identidad y construcción de sentido en quien lee.

Por otra parte, según la Ley 1257 de 2008:

Por violencia contra la mujer se entiende cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado.

Además, existen manifestaciones de esta violencia que son visibles y otras que son relativamente menos visibles, entre estas los imaginarios y estereotipos que sustentan la violencia desde la discriminación y la desigualdad.

En este sentido, la escuela cumple un papel fundamental, ya que se hace imprescindible entonces fortalecer las capacidades del cuerpo docente en la prevención de las violencias de género, pues las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes que se encuentran en formación escolar con frecuencia sufren cualquier tipo de violencia más que las mujeres que no se encuentran en formación escolar. Promover una cultura de cero tolerancias a las violencias de género desde la escuela impacta de forma positiva a toda la comunidad, pues propone una vida libre de violencia que involucra también a las familias y fortalece las capacidades comunitarias para la prevención y la construcción de entornos seguros.

Juntar voces que den cuenta de un relato diferente y contextualizado a través del diálogo, que construyen arquetipos para una vida libre de violencias, y que son mediadas a través de un dispositivo pedagógico y de las cuales la interpretación literaria permite dar cuenta del querer-ser en el mundo, es el propósito de este trabajo con enfoque en la creación.

3.2 Antecedentes

Con el fin de encontrar posturas recientes frente a la temática de investigación y así proponer nuevos enfoques, se realiza la búsqueda de artículos académicos, tesis de maestría y doctorales en los repositorios de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Los Andes, limitando los campos de búsqueda a *abstracts*, títulos y palabras clave y teniendo en cuenta que de los resultados arrojados se excluyeron textos anteriores a 2011 para los trabajos de grado.

Tema: la biblioterapia como experiencia literaria constructora de nuevas narrativas para la prevención y sanación de violencias basadas en género.

Límite espaciotemporal: Colombia 2011–2021.

Palabras clave: literatura, biblioterapia, mujeres.

Subtemas: identidad narrativa, biblioterapia, experiencia literaria, cultura y violencias basadas en género.

A continuación, se detalla el resumen de los resultados. Un primer artículo narró cómo se utilizó la biblioterapia educativa como una propuesta de actividad coadyuvante al proceso terapéutico de mujeres víctimas de violencias de género. Otra publicación realizó una revisión sistemática en bases de datos de publicaciones científicas, sociales y humanísticas sobre los diversos conceptos, facetas y tendencias de la biblioterapia en México y el mundo desde 1980. La lectura de seis tesis de maestría y una de doctorado evidenció el uso de la biblioterapia en espacios mayoritariamente clínicos y pocas aplicaciones en otros contextos o poblaciones no hospitalarias.

Los documentos revisados tienen argumentos y conclusiones en común en cuanto a que la dimensión subjetiva de la lectura involucra emociones que se reflexionan y detonan mientras se lee un texto. Así mismo señalan que la biblioterapia es una práctica pedagógica y terapéutica con fines de rehabilitación mental y espiritual a través del acercamiento guiado a la lectura, comprender y utilizar este proceso puede aumentar el bienestar de individuos en diversos contextos. Los antecedentes concuerdan en que la biblioterapia es un concepto multidisciplinar en el que intervienen la educación, la bibliotecología, la literatura y las ciencias de la salud, entre otras. Las producciones académicas que abordaron la identidad narrativa arrojaron que el reconocimiento de la identidad narrativa del sujeto confluye y forma parte de una narrativa más

grande, unas narrativas predominantes que están determinados por la cultura, sin embargo, esta identidad del sujeto puede reconfigurarse a través de experiencias literarias significativas.

La revisión de antecedentes ratifica la biblioterapia como práctica de bienestar que debe ampliarse a contextos no hospitalarios y con versatilidad para asistir a diferentes públicos. Además, requiere planeación, rigurosidad en su ejecución, evaluación de resultados y sostenimiento en el largo plazo para potenciar su efecto terapéutico. Esta revisión también demuestra que las narrativas que construyen identidad pueden ser reflexionadas y reconstruidas a través de experiencias literarias significativas que involucren la literatura y se apliquen a procesos específicos como la prevención de violencias de género.

4 OBJETIVOS

General: Diseñar, implementar y evaluar un un dispositivo pedagógico que a través de la biblioterapia involucre experiencias literarias de lectura y de diálogo para la prevención de la violencia contra mujeres y niñas.

Específicos:

- Construir una metodología desde la biblioterapia que involucre el diálogo para abordar y generar diversas narrativas personales.
- Aplicar la metodología construida a un grupo focal recopilando datos, experiencias e información.
- Evaluar el impacto de la experiencia de biblioterapia como herramienta educomunicativa y su contribución a la socialización preventiva de las violencias de género.

5 MARCO REFERENCIAL

5.1 Introducción

Los conceptos que se abordan en este marco teórico pretenden valorar y sustentar la posibilidad de construir una vida libre de violencias para las mujeres a través de experiencias de lectura literaria basadas en la biblioterapia como práctica pedagógica y comunicativa.

Primero se aborda el concepto amplio de biblioterapia incluyendo su surgimiento en espacios hospitalarios y su incursión en otros escenarios, como las bibliotecas, por ejemplo, dando lugar a su clasificación general: biblioterapia clínica y biblioterapia recreativa o educativa. Enseguida se expondrán los componentes que deben tener los textos y las características de una experiencia significativa de biblioterapia, entendiendo que se da en un contexto y lugar específico y que será mediada por un perfil en particular bien sea docente, promotor de lectura, entre otros. El segundo apartado de este marco refiere el componente filosófico de la biblioterapia fundamentado en el libro *Biblioterapia, leer es sanar* de Mark-Alain Ouaknin. Se aborda la biblioterapia como hermenéutica existencialista y los conceptos de lectura, interpretación, identidad narrativa, diálogo y terapia, que son cimientos teóricos para este trabajo de investigación-creación.

También se hace un acercamiento a los conceptos con enfoque en el proceso de lectura y en el lector en sí mismo, proveniente de la teoría transaccional de Louise Rosenblatt y la propuesta del acto lector como acto terapéutico de Michéle Petit. Estos conceptos constituyen la esencia y naturaleza de la biblioterapia. Enseguida se aborda la biblioterapia en el campo de la comunicación y educación. Y finalmente se especificará qué se entiende por violencia hacia la

mujer y cómo puede la biblioterapia ser una práctica preventiva desde la construcción narrativas y auto narrativas que permitan vida libre de violencia para las mujeres y niñas.

5.2 El concepto de biblioterapia

El escritor mexicano Alfonso Reyes denominaba el drama, la novela y la poesía como formalizaciones de la literatura que implican la interpretación, recreación o revelación del mundo y la vida. Dramatizar, novelar o poetizar la ficción representan una visión peculiar, única, que se materializa en la invención creadora. De allí viene el valor universal de la literatura como ilimitadamente representativa de la conducta humana (Rangel Guerra, 1993). Desde la primera infancia tenemos la necesidad y tendencia a representarnos en el mundo. Como lo señala Teresa Colomer: “los niños y las niñas nacen con esta predisposición humana hacia las palabras, hacia su poder de representar el mundo, regular la acción, simplificar y ordenar el caos mezclado de la existencia y expresar sensaciones, sentimientos y belleza” (Colomer Martínez, 2005, p. 24).

Para ser tenemos que narrarnos, nos dice la periodista y escritora Rosa Montero. Y desde la perspectiva *homo narrator*: el ser como un género literario en sí mismo y una especie narrativa, nos describen José Alberto y José Luis Mainetti (Ioli, 2017). De allí que sea en el uso y conjugación de estas narrativas que la literatura cumple determinadas funciones, al igual que otras formas de arte, que se relacionan con la biblioterapia y con la triada comunicación, educación y literatura.

En este trabajo de investigación-creación, la biblioterapia se aborda como una práctica pedagógica y terapéutica que, a través de un acercamiento guiado a la lectura, busca la

sanación mental y espiritual basada en la idea de que el texto escrito logra una transformación en la perspectiva de quien lo lee con respecto a su realidad, debido al involucramiento emocional que sucede con las situaciones leídas. Así mismo, este trabajo se sustenta en la relación con el libro como una categoría filosófica determinante de lo humano y cuya manifestación se pone en evidencia, precisamente, a través de la biblioterapia. Toda práctica preventiva es educativa. Esto hace de la biblioterapia un objeto de análisis e investigación interesante para la línea de investigación en comunicación, literatura y educación.

Definiciones desde 1950 hasta la época actual relacionan a la biblioterapia con interacciones dinámicas, experiencias significativas con libros, uso de material audiovisual y programas de computador, resolución de problemas del desarrollo personal, el uso de ficción y poesía para la promoción de salud mental y el uso de literatura de no ficción como ayuda para personas con problemas mentales. Si bien el carácter terapéutico de esta práctica la relaciona directamente con la medicina y la psicología, en la biblioterapia también convergen teorías y metodologías de la educación, la comunicación y la literatura que favorecen y acrecientan el bienestar individual. La diversidad de los abordajes de la biblioterapia ha proliferado los términos con que se le conocen, incluyendo biblioguía, literapia, terapia de lectura, bibliorientación, bibliopsicología, libro-cotejo, bibliodiagnóstico, biblioprofilaxis, videoterapia, literapéutica, entre otros.

Aunque el término es reciente, históricamente los seres humanos han buscado en las artes y la literatura una forma de expiar sus emociones, provocar reacciones y permitirse vivir otras vidas. Hecateo de Abdera, historiador y filósofo griego recorrió el templo de Amón en

Tebas, describiendo como una experiencia exótica su recorrido por el laberinto de salas, patios, pasillos y habitaciones del recinto. En una galería cubierta dice haber visto la biblioteca sagrada sobre la cual se hallaba escrito: «Lugar de cuidado del alma» (Vallejo, 2019, p. 72). Aunque la idea de la cura o sanación a través de la palabra es antigua, el concepto formal de biblioterapia se dio a partir de la Primera Guerra Mundial, cuando enfermeras británicas recurrieron a la lectura de textos clásicos en los pabellones hospitalarios como tratamiento complementario para pacientes que experimentaban síntomas de la llamada “neurosis de guerra”.

En general se pueden distinguir dos tipos de biblioterapia: la clínica y la creativa. La biblioterapia clínica se aplica en el ámbito hospitalario y de salud mental. Investigaciones clínicas sobre su aplicación han concluido que es efectiva en padecimientos leves a moderados y cuando se combinan con otros tratamientos psicológicos.

La biblioterapia creativa o educativa, puede ser aplicada en diferentes contextos y plantea que inducir la lectura de obras narrativas logra un involucramiento espontáneo entre los participantes (que pueden ser estudiantes, usuarios de bibliotecas, voluntarios, etcétera), y los libros o textos abordados. Según la teoría literaria que estudia el texto desde el punto de vista del lector, la biblioterapia creativa genera una doble referencialidad entre el universo narrado y el que los lectores interpretan, ampliando así su identidad (podemos ser nosotros mismos y alguien más). Es en esta tipología, la educativa, en la que se propone este trabajo de investigación creación.

Las posibilidades de uso de la palabra escrita u oral con un fin terapéutico son tan antiguas y diversas como lo es la literatura misma. En este espectro de posibilidades podemos

mencionar a Antifonte, uno de los diez oradores áticos y pionero en utilizar la palabra con un fin terapéutico y sanador, cuya historia nos cuenta Irene Vallejo en su bellissimo libro *El infinito en un junco*:

Antifonte, fue un auténtico pionero que podría figurar en la vanguardia del psicoanálisis y las terapias de la palabra. El ejercicio de su profesión le había enseñado que los discursos, si son efectivos, pueden actuar poderosamente sobre el estado de ánimo de la gente, conmoviendo, alegrando, apasionando, sosegando. Entonces tuvo una idea novedosa: inventó un método para evitar el dolor y la aflicción comparable a la terapia médica de los enfermos. Abrió un local en la ciudad de Corinto y colocó un rótulo anunciando que «podía consolar a los tristes con discursos adecuados». Cuando acudía algún cliente, lo escuchaba con profunda atención hasta comprender la desgracia que lo afligía. Luego «se la borraba del espíritu» con conferencias consoladoras. Usaba el fármaco de la palabra persuasiva para curar la angustia y, según nos dicen los autores antiguos, llegó a hacerse famoso por sus razonamientos sedantes. (Vallejo, 2019, p. 205)

Bruno Bettelheim también utilizó la palabra con este mismo fin. Ayudó terapéuticamente a niñas y niños traumatizados por su experiencia en campos de concentración a través del uso de cuentos populares. Como nos cuenta Teresa Colomer, de allí nació la reflexión sobre el papel del folclore como un material literario sabiamente seleccionado y filtrado a través de los siglos para responder a los conflictos psicológicos propios de la etapa infantil (Colomer Martínez, 2005).

Por otro lado, la biblioterapia es una intervención de bajo costo, capaz de ser transmitida en diferentes escenarios y a diversas audiencias. La actividad lectora de la biblioterapia creativa apela a la dimensión subjetiva, es decir que involucra el ámbito de las emociones y de las reflexiones articuladas y detonadas mientras se recorren los textos. Este trabajo se plantea desde la evidencia de que cuando la lectura se vuelve un hábito cotidiano tiene repercusiones profundas en la vida de las personas, y más aún cuando se realiza como actividad compartida.

Dada la complejidad de los procesos que ocurren en la biblioterapia, Caldin esclarece las reacciones o relaciones de efecto fundamentales que deben surgir mediante los textos utilizados en la práctica de biblioterapia. El primero, la catarsis, que se entiende como un instrumento para pacificar las emociones. El segundo es el humor, que alude a la capacidad de algunos textos para provocar risa, considerada también de carácter terapéutico. El tercero es la identificación, que señala la similitud que encuentra el lector entre su vida y la historia narrada en la obra literaria. El cuarto, la introyección, se trata de un proceso reflexivo en el cual el lector o lectora adopta pensamientos, cualidades o actitudes propias de los personajes, siendo estas positivas y pertinentes para su situación. El quinto es la proyección, definida como la transferencia a otros (personajes o historia de ficción) de nuestras ideas, sentimientos, intenciones, expectativas y deseos. El sexto es la introspección, que consiste en la auto observación mediante una actitud reflexiva sobre cualquier aspecto de la propia personalidad o conducta, de la propia conciencia o de los estados de ánimo (Castro Viguera, 2017).

Una práctica biblioterapéutica adecuada requiere la utilización de textos que permitan la distinción hecha por Roland Barthes (1977) otorga un primer criterio. Barthes distingue entre dos tipos de texto. El texto de placer que contenta, da euforia, proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura. Por otro lado, el texto de goce es que es aquel texto que “incomoda, desacomoda, hace vacilar los fundamentos históricos, culturales y psicológicos de quien lee, interpela sus gustos, valores y recuerdos, y le pone en crisis su relación con el lenguaje” (Barthes, 1974, p. 25). Este tipo de texto, el de goce, es el indicado para una experiencia de biblioterapia que cuestione aspectos culturales, contextuales e interiores con una finalidad de prevención y sanación; son el tipo de textos que permiten las reacciones en el lector mencionadas anteriormente: catarsis, humor, identificación, introyección, proyección e introspección.

No obstante, es imperativo aclarar que la biblioterapia no pretende la sanación a través de una retórica simplista, ni del uso de libros o textos escritos a la medida para satisfacer alguna u otra necesidad. La concepción biblioterapéutica que se plantea en este trabajo se aparta rotundamente de concebir el libro como depositario de secretos mágicos o recetario para el arte de vivir. Se trata, de hecho, de apelar al uso de textos en los que el arte del lenguaje sea usado para revelar lo esencial del ser humano, como Michelle Petit nos dice:

Leer no nos separa del mundo. Nos introduce en él de manera diferente. Lo más íntimo tiene que ver con lo más universal, y eso modifica la relación con los otros... Y cuando uno está un poco más familiarizado con los juegos de la lengua, quizás no se siente tan

desnudo, tan vulnerable frente al primer charlatán que pasa y pretende curar sus heridas con una retórica simplista. (Petit, 2001, p. 57)

Por otro lado, Ioli (2017), resalta la trascendencia de apelar a textos como los referidos en la editorial de la revista de la Sociedad Neurológica Argentina sobre Dostoyevski, literatura y medicina narrativa, que están constituidos por descripciones y personajes con sentimientos humanos intensos y universales, contradictorios y pasionales al mismo tiempo. Otra muestra pertinente se observa en los autores Magda Moreno y Homero Ávila, quienes en su trabajo La biblioterapia en un grupo de mujeres en situación de violencia: fundamentos conceptuales y balance de intervención incluyeron textos de Gabriel García Márquez, Rosa Montero, Herman Hesse, entre otros cuentos, fragmentos de novelas y poemas cortos, e incluso cuentos infantiles ilustrados, de autores reconocidos por su calidad literaria (Moreno Morales & Ávila Landa, 2021). También, para sugerir otro ejemplo, se puede referenciar los textos usados por Marifa Salceda Mesa en su tesis doctoral La lectura dialógica como medida científica para la socialización preventiva de la violencia de género, trabajo que comparte intereses investigativos con el presente y en el que se abordaron La casa de Bernarda Alba de Federico García Lorca, Romero y Julieta de William Shakespeare y La metamorfosis de Franz Kafka. Todos estos son textos cuya construcción y relato de la complejidad humana les ha permitido amortiguar la erosión del tiempo.

5.3 Biblioterapia: Leer es sanar

En su libro, Biblioterapia. Leer es sanar, Marc-Alain Ouaknin (2016) resalta un comentario del Zohar. El Zohar es una colección de comentarios sobre la Torá y tiene uno en

específico sobre el capítulo 5 del Génesis, el libro de las genealogías, que plantea y escenifica una relación explícita entre el libro y la sanación:

Privado del “libro de las genealogías”, Adán queda cubierto de llagas, su luminosidad se opaca, a pesar de su voluntad de purificarse en las aguas del [río] Guihon. Cuando el libro le es devuelto por Rafael, el ángel de la curación, lo transmitirá a sus descendientes, transmisión que en sí es la clave de la sanación. (p. 391)

Este comentario es el recordatorio de que “por muy lejos que remontemos el curso de la historia, encontraremos esa intuición de la virtud terapéutica del libro y del relato” (Ouaknin, 2016, p. 41). Es también, un umbral para adentrarse en la filosofía de la biblioterapia.

Para la biblioterapia la lectura es una lectura existencial: le permite al lector descubrir el mundo y descubrirse a sí mismo. Es, también, descubrir que el ser está en construcción infinita y constante de sí, que se encuentra entre una identidad estable y una identidad dinámica, que se encuentra en una identidad en movimiento. Es el movimiento al que se refiere Heráclito, *phanta rei*, y que muestra la articulación fundamental entre ser, lenguaje y tiempo. La biblioterapia ofrece formas, lugares y tiempos de apertura del ser y del lenguaje, en una mediación esencial ejercida por la actividad de la lectura, para que el hombre consiga cuidar de su ser, sanar a través del libro, y entrar verdaderamente en la existencia dinámica y activa de su pensamiento y acción.

Ahora bien, ¿Por qué se lee? La respuesta puede ser una larga lista. Leer responde a una necesidad, ya sea a la necesidad instrumental del día a día que bombardea con anuncios, pantallas, grafitis, formularios y demás; o leer responde a la íntima necesidad de reparación, de

sentir seguridad, de tener una catarsis para los conflictos, de afirmación de sí, de proyección de futuro, de exploración, de identidad; o leer responde a la simple necesidad de sentirse en el territorio de lo vivo. La lectura sucede siempre en solitario, en unanimidad con el libro y consigo mismo, aunque también hay lecturas en público y en comunidad; ambas modalidades son relevantes, sin embargo, de lo que trata la noción de biblioterapia abordada en este trabajo de investigación-creación es lo referente al fenómeno de la actividad de la lectura en sí misma. ¿Qué sucede cuando leemos? Y ¿qué sucede cuando interpretamos un texto?, son las preguntas guía para abordar lo que Marc-Alain Ouaknin denomina biblioterapia hermenéutica.

5.3.1 Hermenéutica Biblioterapéutica: lectura e interpretación

Toda lectura implica un fenómeno de interpretación, el acto de interpretación es inherente a la lectura y la interpretación es en sí misma una terapia (Ouaknin, 2016).

Detengámonos un momento en esta última palabra, terapia. Esta, de origen griego, tiene el significado de una actitud preventiva y prospectiva, significa mucho más que una curación.

“Terapeuta”, por su parte, se entiende como “aquel que da cuidados”. Al respecto, Ouaknin (2016) relata que Filón de Alejandría en el siglo I describió una fraternidad de filósofos llamada “Terapeutas”:

Su nombre revela el proyecto de estos filósofos, se les llama Terapeutas, en primer lugar porque la medicina que profesan es superior a la que se practica en nuestras ciudades: ésta no cura más que los cuerpos, pero la otra cura también el psiquismo víctima de esas enfermedades agobiantes y difíciles de curar que son el apego al placer,

la ignorancia, la imposibilidad de adecuarse a lo que existe y la infinita multitud de las demás patologías y sufrimientos. (p. 20)

El terapeuta se ocupa entonces no solo del cuerpo–objeto sino también de lo que anima al cuerpo. Desde el fundamento hebraico, el “ser humano vivo” es un “cuerpo hablante”, lo que caracteriza al aliento humano es la palabra, por tanto, el terapeuta cuida de la palabra que anima al cuerpo. “Curar a alguien es hacerlo hablar y observar todos los obstáculos que enfrenta esa palabra en el cuerpo. La palabra es soplo de vida en el hombre” (Ouaknin, 2016, p. 21). Así pues, ¿Cuál palabra nos interesa? ¿La palabra del terapeuta o del consultante? En el fondo se trata del diálogo, de la interacción entre las dos palabras. Si bien es cierto que la palabra propia es la que constituye el movimiento y aliento en nuestra vida, con frecuencia también es cierto que la palabra del otro dinamiza nuestro universo psíquico y nos transmite emociones que también nos son propias. (leerse con otros, ampliar). Pero ¿dónde encontrar la palabra del otro? Ouaknin (2016) responde:

... es la voz convertida en escritura. Escuchar la voz de la trascendencia es pasar por las letras, por la materialidad física del libro. Enseñanza que traza las modalidades del “encuentro con el otro” sobre las bases de una mediación, la del libro, en el que permanece encerrado más de un sentido, tal vez inagotable, encerrado en las estructuras sintácticas de la frase, en sus grupos de palabras, en sus vocablos, fonemas y letras: en toda esa materialidad del decir, siempre significante. (p. 24).

En El libro de los abrazos, Eduardo Galeano dice: Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos (51), resumiendo en una oración la tensión entre memoria y

esperanza, la tensión mediada por el tiempo entre lo que somos y podremos ser. A propósito del término ser, Ouaknin establece la idea del cuidado del ser, así:

Cuidar del ser es hacer lo necesario para que el ser de cada persona, de cada individuo como sujeto, pueda acceder a su creación continuada, en un tiempo armónico, equilibrado, entre la tensión hacia el futuro y los fundamentos de una memoria creadora. (Ouaknin, 2016, p.163)

El cuidado del ser es también el cuidado del tiempo, el cuidado de su inscripción armoniosa en la temporalidad de la existencia. A partir de esa tensión Ouaknin resignifica la terapia como cronoterapia y las enfermedades como crono patología. “El tiempo muerto, la ausencia de pasado, la pérdida de capacidad de proyectarse hacia el futuro, de anticipar, son enfermedades del tiempo, pero también son el tiempo de la enfermedad” (Ouaknin, 2016, p. 30). En próximos apartados se abordará tanto la articulación del tiempo y el libro, como de la interpretación y el tiempo.

Por otro lado, la biblioterapia, en relación con su definición, se configura como una hermenéutica de la temporalidad y se fundamenta en la idea de que no hay un acceso al tiempo humano más que a través del relato. El libro es un tempo-objeto, un “objeto portador de tiempo”, y la lectura interpretativa es una “pequeña fábrica de tiempo” y de identidad narrativa.

En el libro *Biblioterapia. Leer es sanar*, el autor indica que “la actividad hermenéutica, lectura e interpretación, no se encuentra tan solo “en el corazón” del libro sino también “en el corazón” de la vida ya que constituye la manera más eficaz de volver a dar un impulso vital a las palabras, adormecidas o apaleadas por un uso repetitivo y no re-creativo de sentido” (Ouaknin,

2016). A continuación, se desglosa qué es la lectura biblioterapéutica y qué es la interpretación biblioterapéutica, tejiendo así una aproximación a la filosofía biblioterapéutica.

5.3.2 Lectura Biblioterapéutica

Ouaknin establece que la experiencia de la lectura se vive a través de tres momentos o tres tiempos: tiempo de la imaginación, tiempo de la narración–ficción y tiempo de la acción.

En el primer tiempo, el tiempo de la imaginación, la lectura nos abre nuevas dimensiones de la realidad y por tanto nos permite una ampliación de la visión de las cosas. Sucede una suspensión del mundo real para adentrarnos al mundo del texto y vivimos la ficción del relato como un umbral que de un lado tiene la imaginación y del otro la decisión (en el tercer tiempo se precisara sobre la decisión).

En el tiempo de la narración–ficción, el segundo tiempo, el lector imagina historias a partir del mundo del texto, tales historias se configuran y estructuran por un deseo personal y dan cuenta de un querer–ser de otro modo del lector. En este tiempo la lectura se torna transgresora y desterritorializante, el lector se aparta y elabora para si otro lugar, otro lugar donde puede delimitarse, percibirse como separado, distinto de lo que lo rodea y capaz de un pensamiento diferente. Es precisamente a través de estas historias y relatos configurados por el lector que se construye una “identidad narrativa” (sobre esta abordaremos más adelante). Irene Vallejo nos ofrece una escena muy precisa sobre este tiempo de la narración–ficción:

Hablemos por un momento de ti, que lees estas líneas. Ahora mismo, con el libro abierto entre las manos, te dedicas a una actividad misteriosa e inquietante, aunque la

costumbre te impide asombrarte por lo que haces. Piénsalo bien. Estás en silencio, recorriendo con la vista hileras de letras que tienen sentido para ti y te comunican ideas independientes del mundo que te rodea ahora mismo. Te has retirado, por decirlo así, a una habitación interior donde te hablan personas ausentes, es decir, fantasmas visibles solo para ti (en este caso, mi yo espectral) y donde el tiempo pasa al compás de tu interés o aburrimiento. Has creado una realidad paralela parecida a la ilusión cinematográfica, una realidad que depende solo de ti. Tú puedes, en cualquier momento, apartar los ojos de estos párrafos y volver a participar en la acción y el movimiento del mundo exterior. Pero mientras tanto permaneces al margen, donde tú has elegido estar. Hay un aura casi mágica en todo esto. (Vallejo, 2019, p. 61)

Hemos pasado de un primer momento de la lectura que nos abre el mundo del texto y sus posibilidades, a un segundo momento donde creamos nuestras propias historias a partir del texto y proyectamos nuestros deseos. Llegamos al tercer momento, el momento de la decisión. Es necesario precisar que la imaginación es el primer lugar en el que formamos un nuevo "yo" y que no hay decisión sin imaginación. La imaginación nos lleva por nuevas posibilidades que preceden al decidir y elegir, de forma que la imaginación y el relato permiten crear diversos proyectos y cuando estamos en este momento, estamos en el tiempo de la acción. Ouaknin recuerda las palabras de Ricoeur para referirse a este momento de la experiencia de lectura biblioterapéutica que nos ofrece "la libertad de imaginar para ser capaz de imaginar la libertad".

Estos tres momentos de la experiencia de la lectura pueden relacionarse con los análisis de Vladimir Propp acerca de los cuentos populares que Michelle Petit (2001) nos recuerda en su conferencia Lectura literaria y construcción de sí mismo. Propp encontró que había un orden prevaleciente en los cuentos populares:

1) uno de los miembros de la familia se aleja de la casa; 2) el héroe entra en conocimiento de una prohibición; 3) la prohibición es infringida: el héroe hace lo que no debe hacerse o dice lo que no debe decirse. Dicho de otro modo, crea alguno nuevo, inventa sentido.

La experiencia de la lectura nos pone en el sitio del héroe que a través de su desarraigo forma su identidad, nos ofrece el protagonismo suficiente para tomar parte activa de nuestro propio devenir y en el devenir del mundo que nos rodea. Hemos expuesto tres momentos o tres tiempos de la lectura, sin embargo, es importante resaltar que el tiempo de la lectura no es el que dedicamos a dar vuelta de hoja y recorrer palabras con nuestros sentidos. Algunas palabras, una frase o una historia, que incluso pueden llegar a nuestras vidas de formas diferentes a la lectura, pueden dar eco toda una vida y tener un efecto *a posteriori*, pues existe un trabajo psíquico consciente o inconsciente y un devenir mucho tiempo después de haberlos leído. Al respecto Michelle Petit (2001) señala que ese trabajo psíquico se realiza a partir de los mecanicismos inherentes al sueño identificados por Freud: la condensación y el desplazamiento; por esta razón es imposible prever cuales libros, palabras, frases o historias ayudarán a alguien a descubrirse y tampoco en qué momento o tiempo lo harán.

5.3.3 Interpretación Biblioterapéutica

Leer de forma biblioterapéutica nos demuestra que “el hombre está hecho por el texto tanto como él mismo hace al texto” (Ouaknin, 2016, p. 282). Leer de esta forma es interpretar y la interpretación, expuesta por Ouaknin, está constituida por dos momentos: la explicación objetiva y la comprensión subjetiva.

La explicación objetiva busca revelar la estructura del texto y sus relaciones intratextuales, por tanto, el sentido del texto no es diferente de su forma, no indaga por la intención del autor ni por la recepción del público. En biblioterapia quien lee es un sujeto activo, es un sujeto que “desarrolla toda una actividad psíquica, se apropia de lo que lee, interpreta el texto y desliza entre las líneas su deseo, sus fantasías y sus angustias” (Petit, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, 2001, p. 45). Por su parte, la comprensión subjetiva se pregunta por la estructura y sentido del texto de cara al lector, busca comprender los efectos prácticos y psicológicos del texto en el lector que se apropia de él. La comprensión subjetiva posibilita una ampliación del sentido, permite descubrir esas otras posibilidades de estar en el mundo y esos otros mundos que ofrece la literatura en los que el lector puede proyectar y confrontar el suyo, para que pueda preguntarse: ¿qué me debería pasar para vivir así?

En la biblioterapia leer es interpretar, interpretar en el nivel de la comprensión subjetiva. Leer es des limitarse de la explicación objetiva del texto, y de las artes y el mundo en general, para abrirse a otros sentidos posibles.

5.3.4 *Hermenéutica Existencial: Ser-en-el-libro*

Para introducirnos a la filosofía de la biblioterapia, Ouaknin (2016) nos recibe con una cita de Gaston Bachelard: “El filósofo habla de fenómenos y númenes. ¿Por qué no habría de prestarle su atención al ser del libro o bibliómeno?” (p. 255). Lo que nos encamina en la idea de que el libro, o más precisamente el ser del libro, significa una categoría filosófica como tal.

Sin embargo, para definir al ser del libro es necesario preguntarse desde la biblioterapia: ¿qué es un libro? En la etimología latina, libro y libertad comparten la raíz *liber*, maravillosa coincidencia que podría llevarnos a pensar en la liberación a través del libro. La interpretación del libro, o del texto, es la hermenéutica de la cual Ouaknin (2016) distingue dos visiones: la visión histórica del texto y la visión existencialista del texto. La visión histórica del texto pretende suspender la subjetividad y liquidar los prejuicios, eliminar cualquier influencia que pudiera influir en la comprensión, estableciendo de este modo una distancia histórica

De otro lado, la visión existencialista del texto expuesta por Ouaknin (2016), soportada fundamentalmente en las ideas de Gadamer en *Verdad y método* y de Ricoeur en *Del texto a la acción*, propone que toda comprensión del texto se realiza bajo una perspectiva previa de sentido, es decir que existen motivaciones, preocupaciones y prejuicios que son de hecho condiciones trascendentales de la comprensión. De forma que nuestra historicidad es un principio para la comprensión y de nuestra historicidad depende los textos a los que nos acerquemos (Petit, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, 2001).

La hermenéutica existencialista reconoce los prejuicios y su fecundidad y busca desarrollarlos y someterlos a pruebas para la comprensión. A propósito, Ouaknin (2016) señala que:

Una conciencia formada en la escuela de la hermenéutica debe, por lo tanto, estar abierta desde un principio a la alteridad del texto “neutralidad” en cuanto al fondo, y mucho menos hacerse a un lado, sino que incluye una apropiación que haga que los preconceptos del lector y los prejuicios personales se manifiesten. Se trata de darse cuenta de sus propias prevenciones, para que el propio texto se presente en su propia alteridad y adquiera así la posibilidad de poner en juego su verdad en cuanto al fondo, ante los preconceptos del lector. (p. 266)

Lo anterior plantea un diálogo, componente fundamental de la biblioterapia, entre la palabra del texto y la de los lectores. Si bien la lectura es ante todo la conciencia subjetiva del lector, la lectura como diálogo implica que el texto tiene algo que decir que le es propio y que escapa a la subjetividad del lector. Y este punto nos regresa a la pregunta ¿qué es un libro? para respondernos que un libro es un libro si hay una diferencia hermenéutica. Un libro es digno de ese nombre si el poder decir del texto sobrepasa su querer decir, si contiene más de lo que contiene, si aunque haya una voz entre los caracteres que contiene existe otra segunda que resuena entre nosotros desgarrando la primera y otorgándonos trascendencia de sentido (Ouaknin, 2016).

De esta forma se plantea la esencia de la biblioterapia: el “ser en el libro” forma parte del “ser del libro”. La biblioterapia toma la lectura como una coproducción entre el autor y el

lector. Desde la premisa de que todo libro es potencialmente una vasta biblioteca, una hipótesis central de la biblioterapia plantea que un texto pone siempre en acción una plurivocidad de significaciones (Ouaknin, 2016).

El libro para la hermenéutica de la biblioterapia, que es también la hermenéutica existencialista, es “la relación con el libro–lectura e interpretación, no es ni el libro como objeto, ni el texto ni el lector: es la relación de lo uno con lo otro para lo otro” (Ouaknin, 2016, p. 275).

La biblioterapia que fundamenta este trabajo de investigación–creación es, ante todo, una filosofía existencial y una filosofía del libro que “hace hincapié en que el hombre no es solamente un “animal dotado de lenguaje”, sino también un ser dotado de una relación con el libro” (Ouaknin, 2016, p. 278). En su conferencia *Lectura reparadora*, Michelle Petit (2001) nos comenta sobre el libro y su relación:

El libro permite recuperar el sentimiento de la propia continuidad y la capacidad de establecer lazos con el mundo. También es un depositario de energía y como tal puede darnos fuerza para pasar a otra cosa, para ir a otro lugar, para salir de la inmovilidad. La vida se nutre de él, y sabemos cuán frecuentes son las metáforas orales cuando uno habla de la lectura. El libro se ofrece como una pantalla, y permite decir emociones y angustias, ponerlas a distancia y tamizar un poco los miedos. Le da sentido a lo que carece de él, y, como afirma otra psicoanalista, Michele Bertrand: “La producción de sentidos es lo que permite negociar nuestra impotencia ante el destino, y asimismo simbolizar lo no simbolizable”. (p. 81).

5.3.5 Filosofía Biblioterapéutica

Aludiendo al escritor y filósofo lituano Emmanuel Levinas, en Ouaknin, es necesario elevar el libro y la relación con el libro a categorías filosóficas, “al rango de una modalidad tan determinante para la condición —o incondición— de lo humano y tan esencial e irreductible como el mismo lenguaje, o como el pensamiento, o como la actividad técnica” (Ouaknin, 2016, p. 278).

Dada esta categorización que eleva el valor y da peso al fundamento de la biblioterapia, la filosofía biblioterapéutica se cimenta en la relación dialéctica hombre-libro. Por tanto, mediante la lectura e interpretación, el devenir del texto es también el devenir del hombre. La biblioterapia emerge de la articulación entre las experiencias existencial y lingüística, “lo cual significa que la palabra, la lectura y la interpretación no son realidades externas y objetivas, sino que pertenecen propiamente al sujeto lector, al lector que mediante ellas se convierte en sujeto” (Ouaknin, 2016, p. 307). La biblioterapia surge entonces del encuentro entre la “fuerza del lenguaje” y el vínculo de expresión, primordial y primero, de dicha “fuerza”: el libro. (24)

5.3.6 Identidad Narrativa

En la biblioterapia el lector es un lector-creador, pues la lectura lleva a nuevos pensamientos, a nuevos actos y a nuevos mundos donde ocurre la renovación del sujeto. Sin embargo, para que la creación pueda darse es necesario una ruptura o desgarramiento con lo preexistente. En consecuencia, al quebrarse las estructuras establecidas, se inicia el florecimiento del proceso creador. Hay una ruptura de lo establecido y luego la creación.

La posibilidad de crear un nuevo ser, de pasar de un ser dado a otro re-novado o re-creado, plantea la cuestión de la identidad como un no-lugar. En la biblioterapia el ser humano es un “ser de camino”. Ouaknin (2016) establece que “todo consiste en el camino: estamos más cerca del lugar buscado cuando estamos en camino que cuando nos persuadimos de haber llegado a nuestro destino y no tener más que establecernos” (p. 136). En palabras del autor, establecerse o arraigarse en un sentido sería una anticipación de la muerte, por tanto, nos recalca que la experiencia del viaje nos hace salir de la prisión del yo mismo.

Lo anterior nos señala dos factores fundamentales para abordar la identidad desde el punto de vista biblioterapéutico: el primero, que es posible crear novedad a partir de la lectura, y el segundo, que el ser se encuentra en movimiento, en viaje, en tránsito, en camino donde encuentra la vida, lejos del arraigo y de la quietud.

Para hablar de identidad la biblioterapia la distingue entre mismidad y e ipseidad, ideas dialécticas presentes en el texto *Si mismo como otro* de Paul Ricoeur.

Por un lado, la identidad como mismidad implica una permanencia en el tiempo, una estabilidad y un carácter estático del ser, desde donde se responde la pregunta: ¿Quién soy yo? La identidad-mismidad tiene un principio de permanencia en el tiempo y para ello se aferra a las instituciones y estructuras y a su orden.

Al estar insertos en una sociedad tenemos emblemas que nos identifican, como el nombre, pertenencia social, política o religiosa, o el oficio, entre otras. Estos emblemas, nos explica Ouaknin (2016) referenciando a Ricoeur, constituyen el “carácter”. De nuestra pertenencia a sociedades y contextos específicos contraemos costumbres, que con el paso del

tiempo se sedimentan en nuestra vida, confiriendo al carácter una estabilidad en el tiempo. Tenemos entonces que a partir de esta estabilidad “el carácter garantiza a la vez la identidad numérica, la identidad cualitativa, la continuidad ininterrumpida en el cambio y finalmente la permanencia en el tiempo, que definen la mismidad” (Ouaknin, 2016, p. 139). Para Ouaknin (2016): “El yo–mismidad permanece como un sujeto en el que toda aventura se agota en el destino” (p. 140).

Por otro lado, la identidad como ipseidad puede ser discontinua, múltiple y fecunda. Para esta, pensar, vivir y hablar es ponerse en movimiento. La ipseidad interroga al orden, busca otros paisajes posibles, es dinámica y nos permite vincularnos a lo desconocido. La identidad–ipseidad afirma que el otro no se resume siempre en lo mismo, por el contrario, abre espacio al surgimiento de lo nuevo, de lo extraño, de lo sorprendente, y por tanto de lo que tiene genuinamente sentido para el ser.

En suma, todo ser humano tiene una identidad–mismidad que es importante reconocer. Las referencias, creencias, fundamentos que le otorgan identidad y permanencia continua en el tiempo son importantes para su sociedad y comunidad. Sin embargo, la biblioterapia contempla la identidad como una dialéctica viva entre la identidad–ipseidad y la actividad de la lectura y de la interpretación.

Cabe entonces la pregunta: ¿cómo sucedió la dinámica entre identidad, texto y acción? Fue a través de los textos fundadores que, en forma de narración escrita u oral, ofrecieron al individuo y a la sociedad la posibilidad de construirse una identidad, de allí surgió la identidad narrativa. Hay una compleja circularidad entre narratividad e identidad, pues sus elementos son

tanto constitutivos como consecuentes, pero a partir de esta se produce un ritmo de vida. En principio, el relato –el mito– genera al rito como memoria gestual, y la articulación de ambos produce el ritmo, un tiempo vivido entre el texto y la acción. Por tanto, el mundo de la acción tiene la impronta de relatos anteriores, cuyos rastros son inconscientes pero que organizan nuestra vida cotidiana. A su vez el rito también genera al mito y esto nos introduce en la dinámica: mito–rito–mito.

Por lo tanto, es posible afirmar que la identidad narrativa es dinámica y dinamizante de la vida del ser. Ouaknin (2016) nos lo explica así:

En primer lugar, internamente, el lector atrapado en la temporalidad del relato, principio–mitad–final, entra en una conciencia del tiempo por empatía analógica. En segundo lugar, en forma externa, por el fenómeno de remisión por el texto a la acción [tercer tiempo de la lectura explicado anteriormente]. La lectura del relato es una provocación para ser y actuar de otra manera. La identidad posee a partir de ese momento una dinámica temporal que le permite a la identidad narrativa no convertirse en una autobiografía definitiva, que sería el equivalente de un “Aquí yace” pre–mortem” [recordemos que para el autor el arraigarse es una anticipación de la muerte]. (p. 145)

En la biblioterapia, gracias a la lectura y a la interpretación, la identidad narrativa de una persona está en movimiento, no cesa de hacerse, deshacerse y rehacerse. No deja de ser una identidad fecunda de posibilidades. “Un sujeto se reconoce en la historia que se cuenta a sí mismo sobre sí mismo” (Ouaknin, 2016, p. 150), se reconoce en los fragmentos de recuerdos, de sueños, de lecturas, de relatos, de acontecimientos que se reúnen para hacer una historia, la

historia propia; y aquí podemos enfatizar en una idea poderosa de la palabra en la biblioterapia: el final no es otra cosa que el presente de la palabra enunciada y no el final de la historia. No somos una historia acabada, somos una identidad en construcción permanente, esto es precisamente uno de los fundamentos filosóficos esenciales de la biblioterapia: la identidad en movimiento o la identidad dinámica.

Consecuentemente, podemos decir que, en la experiencia de la lectura, un evento narrativo lleva a abandonar un destino y abre a la necesidad de elegir, entre varias posibilidades, la continuación de la historia propia. A través de esta apertura de la identidad es que la existencia entra en el tiempo. Adicionalmente, las fases o formas de identidad adquiridas por identificaciones literarias construyen la identidad narrativa que, al igual que el mito y el rito, fluye en una circularidad entre el texto y la acción. Una circularidad que podría describirse como: identificación, des-identificación, identificación, y así sucesivamente. Bien señala Ouaknin (2016) que, no se trata de una acumulación de identidades, sino de una evolución en la que cada una tiene su momento y su tiempo para retirarse y dar lugar a otra fase del ser. Así como el desgarramiento con lo existente es necesario, también es necesario pasar por una experiencia del vacío de identificación. La biblioterapia otorga al espacio vacío, a la nada, a la ruptura y al silencio un poder creador. El yo debe des-significarse y pasar por la experiencia de la "nada" o del "no ser". Esta experiencia es una fase intermedia, es un elemento mediador entre la dialéctica mismidad-ipseidad o entre la dialéctica identificarse-des identificarse.

El ser es el tiempo vivido en una identidad en movimiento, el ser humano es un ser de lenguaje y solamente un lenguaje en movimiento puede permitirle construir una identidad en

movimiento. Por tanto, el método biblioterapéutico consiste en una “dinamización y una activación constante, esencial mediante la dinamización y la activación del lenguaje” (Ouaknin, 2016, p. 163).

El libro, la lectura, la interpretación y la identidad convergen a través de la lectura existencial para permitirle al lector descubrir el mundo y descubrirse a sí mismo:

Descubrirse a sí mismo es también descubrir que el hombre está inserto en un movimiento infinito de construcción de sí mismo, de identidad en movimiento, fundada en una dialéctica de la mismidad y de la ipseidad, de identidad estable y de identidad dinámica, alternancia de ser y des-ser, de significación y de de-significación de sí.

Construcción de sí, pero también del tiempo. La identidad en movimiento se hace posible mediante un constante arrancarse a la identidad-mismidad, que intenta cerrar su trampa y de esta manera detener el flujo de la existencia. (Ouaknin, 2016, p. 175)

Entonces, ¿cómo lograr que la humanidad consiga cuidar de su ser y entrar verdaderamente en la existencia? La biblioterapia nos da una respuesta: ofrecer lugares y tiempos de apertura del ser y del lenguaje, en una mediación esencial que se ejerce por la actividad de la lectura. Y para este ofrecimiento son necesarias dos nociones clave de la biblioterapia, la apertura y el diálogo: entre los idiomas (traducción), entre los textos (intertextualidad), entre las personas (intersubjetividad). En este trabajo de investigación-creación vamos a examinar y explorar de forma aplicada la dimensión dialógica de los textos entre sí, o intertextualidad, y de los seres humanos entre sí, o intersubjetividad, desde su punto de vista metodológico, filosófico y terapéutico.

5.3.7 Diálogo y Terapia

La biblioterapia es una vida en diálogo, puede considerarse como una terapia del diálogo mediatizada por el libro y la interpretación. La particularidad en esta terapia es la presencia entre los participantes de un texto, un libro, una obra de arte o un simple objeto, para ser comentado e interpretado. Si se toma un texto, este sería el referente en común sobre el que se habla y cada comentario que se haga agrega, sesga, opone, introduce algo nuevo en el sentido y genera un movimiento en la identidad. En este caso, el libro permite una apertura hacia el “espacio potencial de un juego que va a liberar el conjunto de los bloqueos y de las inmovilidades de la identidad en las que un hombre puede haber dejado que lo encerraran” (Ouaknin, 2016, p. 220).

Ouaknin (2016) nos dice que “una idea, incluso verdadera, se vuelve falsa a partir del momento en que uno se conforma con ella” (p. 221), para acercarnos al sentido del diálogo biblioterapéutico. No se trata de lo verdadero y lo falso, sino de encontrar en la terapia dialogante una orientación dinámica y dinamizante.

Recordemos que Mark-Alain Ouaknin introduce la enfermedad como crono patología en la que existe una ausencia de pasado y una incapacidad de proyectarse hacia el futuro. Para complejizar este concepto, nos dice también que la enfermedad es un aferramiento exclusivo a una meta positiva deseada o a una meta negativa rechazada. La enfermedad es un apego desmedido a una palabra, a un objeto o a un acontecimiento cualquiera. Por tal aferramiento el sujeto pierde flexibilidad y soltura, se encuentra encapsulado y aprisionado. En este sentido, un ser arraigado es un ser presto a la muerte. A esta interesante concepción sobre la enfermedad

vale la pena sumarle la idea de “psicopatología de la vida cotidiana”, referenciada en el texto, en la que el hombre:

Aparece como bloqueado, en una inmovilidad defensiva, en el círculo estrecho de relaciones en circuito cerrado. No se atreve a arriesgarse a una evasión, y que teme que ésta provoque peligro y angustia. En particular, se prohíben los intercambios y la comunicación entre los polos positivos y negativos de su organización psicológica.

(Ouaknin, 2016, p. 221)

En este orden de ideas, la multiplicidad de interpretaciones, que pueden ser opuestas o contradictorias, presentes en el diálogo biblioterapéutico, proponen una elección de pensamiento y comportamiento. En el instante en el que el lector-intérprete toma un pensamiento y adopta un comportamiento, aun cuando pudiera actuar de otra manera, el diálogo se convierte, ante todo, en una técnica de elección. Elegir implica aceptar y rechazar, no sin antes haber estudiado otras alternativas, permitiéndole al lector movilizarse entre las opciones; de esta forma, la bipolaridad en la estructura del diálogo biblioterapéutico estimula la libre circulación y el intercambio creativo de ideas, imágenes y conductas.

Gracias a la interpretación cada dialogante puede modificar y crear nuevos sentidos, hay un proceso que arranca de raíz el apego unilateral y rígido, que es, como se señaló en un párrafo anterior, el núcleo de la enfermedad en el sentido biblioterapéutico. La biblioterapia es una dinamización de la existencia en la que el encuentro hermenéutico en torno al libro permite la creación de alteridad y de un tiempo nuevo.

Incluso en la lectura solitaria del cara a cara entre libro y lector, la biblioterapia se vive en el diálogo en torno a un texto. Dos lectores frente a un mismo texto ponen en juego ideas y palabras movilizadas unas respecto a las otras. Dos lectores pueden liberarse de un sentido exclusivo y desencadenar una infinidad de significaciones posibles. La perspectiva existencialista da cuenta de la experiencia que han vivido los lectores frente al texto, evidenciando sus interpretaciones subjetivas e incluso contradictorias, haciendo que comprender se convierta en un *comprenderse*.

Ahora, desde la perspectiva del diálogo, la diferencia entre una biblioterapia y una psicoterapia es que el encuentro no se realiza entre un paciente y un terapeuta, sino sencillamente entre dos lectores, en donde cada uno de ellos desempeña para el otro el papel de terapeuta: el oferente de cuidados. Del diálogo entre estos dos lectores se puede decir que:

El intercambio de interpretaciones, de significaciones al que juegan juntos es más importante... que la pertinencia o el acierto de las interpretaciones circulantes. La significación de las interpretaciones, su veracidad, su pertinencia son menos esenciales que el uso que se hace de sus palabras, de la situación global del encuentro, del lugar y del tiempo en que sucede, de todo lo que sucede allí en cuanto decir, en cuanto gestos, miradas, sonrisa. Todo ello no es otra cosa que material para fabricar un espacio de juego, un espacio de mediación contractual, transicional; ni fusionar, ni especular, sino más bien intermediario, un espacio en el que cada quien se vive como ligado y separado a la vez al y del otro, vía el texto a partir del cual se habla en común. (Ouaknin, 2016, p. 225)

5.3.7.1 Intertextualidad.

El diálogo entre los textos es la intertextualidad, a través de esta el hombre puede cuidar de su ser y entrar verdaderamente en la existencia. Para abordar la intertextualidad es importante aclarar que bajo la perspectiva de la biblioterapia un texto es indefinido, está abierto a interpretaciones nuevas cada vez. Las diversas interpretaciones políticas, filosóficas, sociológicas, lingüísticas, históricas, etc., no agotan las posibilidades del texto, por el contrario, este sigue siendo infinitamente abierto.

Aclaremos también que para que haya intertextualidad debe haber interpretación. A propósito, el autor nos ofrece una idea muy poderosa sobre la interpretación. El enfoque al respecto no está en la pregunta ¿qué es interpretación?, sino en ¿por qué hay interpretación?, y haciendo alusión a Catherine Charlier nos dice que hay interpretación para mostrar que:

En forma opuesta a las pretensiones de la ideología, el sentido se construye pacientemente, que no se identifica como una verdad dictada de antemano, a la que bastaría con apropiarse de una vez por todas e imponerla a las otras. Hay interpretación, finalmente, para denunciar los inmensos peligros de la idea [única] de verdad. (Ouaknin, 2016, p. 205).

Interpretar en el sentido de la biblioterapia nos aleja del afán de concluir y de tener una opinión y juicios definitivos. Lejos de esa necedad, de forma esencial, interpretar pone en movimiento el pensamiento y los sentidos prefabricados. El hecho de que un mismo texto o una misma situación concreta de la realidad pueda ofrecer innumerables interpretaciones, implica que no hay interpretación verdadera, sino tan solo interpretaciones acertadas, que no

son sino las posibilidades del mundo y no el mundo en sí mismo. Abandonamos así la lógica de lo “verdadero” y lo “falso” para acceder a lo que llamamos la “lógica del sentido” (Ouaknin, 2016).

5.3.7.2 Intersubjetividad.

El dialogismo biblioterapéutico hace ver que nuestra percepción se lleva a cabo a través de una serie de ideas pacientemente elaboradas de generación en generación. La construcción del pensamiento a través del diálogo biblioterapéutico surge cuando las perspectivas contrastadas y conflictivas del sentido, es decir, el pluralismo interpretativo, configuran un tejido cerrado en el que cada punto de vista adviene a sí mismo mediante su confrontación con otros puntos de vista. Esto nos habla de la “imposibilidad de pensar solo, evitando con ello el riesgo de transformar una palabra proporcional para convertirla en palabra impositiva, lo que puede dar origen a las peores violencias” (Ouaknin, 2016, p. 208). Mediante este diálogo biblioterapéutico se acciona una crítica interna que permite que la racionalidad de cada uno se afirme, tomando su distancia respecto a una aceptación no crítica de sus propias evidencias con el fin de escapar de la unidimensionalidad típica de las ideologías.

5.4 Teoría transaccional en la biblioterapia

La investigación creación que aquí se proyecta surge de la profunda convicción de que la literatura nos interpela y es posibilitadora de constantes transformaciones y reconfiguraciones. Por tanto, los conceptos con enfoque en el proceso de lectura y en el lector en sí mismo que interesan a este trabajo se presentan a continuación.

Las nociones que expone Rosenblatt en la teoría transaccional desde la postura del lector son fundamentales para abordar la biblioterapia en este proyecto. Analizando el proceso de lectura, la autora señala que:

Todo acto de lectura es un acontecimiento, o transacción, primera noción de interés, que implica a un lector en particular y un patrón de signos en particular, un texto, que ocurre en un momento particular y dentro de un contexto particular... el lector y el texto son dos aspectos de una situación dinámica total. (Rosenblatt, 1996, p. 60).

En la transacción están inmersos lector y texto de forma compleja, no lineal, recurrente y autocrítica, señala Rosenblatt. Es en esta donde ocurre el significado, y por las particularidades anteriormente señaladas, será diferente en cada transacción. Todo lector tiene experiencias lingüísticas previas al encuentro con el texto que reflejan su historia personal, social y cultural, además las experiencias con distintos textos generan expectativas y el presente del lector y sus intereses median la generación de significado.

De forma consciente o inconsciente sucede, bajo esta teoría, que el lector asume una postura frente al texto. A medida que la transacción con el texto sucede, a la conciencia del lector llegan elementos de su reservorio de experiencias lingüísticas que irá seleccionando o descartando de acuerdo con la postura que haya tomado. La postura del lector conlleva entonces una actividad selectora. La postura puede ser eferente, ya que la atención se centre predominantemente en lo que se extrae y retiene luego del acto de la lectura, o estética, en la que el lector concentra su atención en las vivencias que afloran durante el ejercicio de lectura. Al respecto la autora dice: "La postura eferente presta mayor atención a los aspectos cognitivos,

referenciales, factuales, analíticos, lógicos, cuantitativos de significado. Y la postura estética presta mayor atención a lo sensorial, lo afectivo, lo emotivo, lo cualitativo” (Rosenblatt, 1996, p. 66).

La biblioterapia hace vivencial la relación transaccional lector–texto pues su práctica lleva a apropiarse del texto leído generando una respuesta expresada por parte de quien lee, así como una interpretación expresada que explica y analiza la evocación sentida. De igual forma, provoca la adopción de una postura consciente del lector, que en concordancia con lo que se plantea en la propuesta, será una que prevenga y facilite la toma de decisiones cuidadoras para la vida, como se expondrá más adelante.

5.5 Lectura literaria reparadora

Para este trabajo son sustanciales los aportes de la antropóloga y novelista francesa Michèle Petit, los cuales devienen de sus investigaciones sobre la lectura en espacios rurales y en la lucha contra los procesos de exclusión, espacios y procesos en los que precisamente se enfoca esta investigación. La poderosa idea de que el libro y el relato pueden tener un valor terapéutico y reparador es bastante antigua, si bien ya se había señalado en párrafos anteriores sobre la “casa para sanar el alma”, además nos permitimos citar a Freud (Petit, 2001) al respecto:

Las palabras son en efecto los instrumentos más importantes de la influencia que una persona intenta ejercer en otra; las palabras son buenos recursos para provocar modificaciones psíquicas en aquel al que interpelan, y es por ello que tiene desde ahora

nada de enigmática la afirmación de que la magia de la palabra puede eliminar los fenómenos mórbidos. (p. 23)

Michèle Petit nos plantea esta idea terapéutica y reparadora para la construcción de sujeto, para la elaboración de la subjetividad, desde dos ámbitos: el espacio y la autorrepresentación.

La lectura permite un espacio íntimo y privado en sentido real y metafórico. Es en el espacio de la lectura donde el lector se construye como sujeto, donde elabora su propia subjetividad, donde encuentra lugar para su autorrepresentación.

En las historias leídas, descubre que existe otra cosa, y por lo tanto un cierto juego, un margen de maniobra en el destino personal y social. Y eso le sugiere que puede tomar parte activa de su propio devenir y devenir en el mundo que lo rodea. (Petit, 2001, p. 45)

En el espacio de la lectura, el lector puede encontrar un vínculo con aquello que lo constituye y le da lugar en la vida. Por tanto, la lectura puede ser decisiva para repararse y encontrar la fuerza para resistir a las adversidades. En palabras mismas de la autora:

Cuando uno se siente despedazado, cuando el cuerpo es atacado, y se despiertan gran cantidad de angustias y de fantasías arcaicas, la reconstrucción de una representación de sí mismo, de su interioridad, puede ser vital. Y en las lecturas, o también en la contemplación de obras de arte, hay algo que puede ser profundamente reparador. (Petit, 200, p. 70)

Desde la postura de quien lee, la propuesta del acto lector como acto terapéutico posibilita la reestructuración del pensamiento y por tanto la visualización de múltiples posibilidades a una realidad, situación o problema (Petit, 2001). El carácter terapéutico de leer también se explica en las representaciones que ofrece la literatura sobre la vida, las cuales despiertan lo que está dormido o es ignorado en la mente del lector.

5.6 Biblioterapia, comunicación y educación

El escritor Juan Gabriel Vásquez, en su libro *Viajes con un mapa en blanco* (2018), con respecto a la lectura de la novela, señala que “al salir de aquellas frases largas nos percatamos que entendemos mejor el mundo que nos rodea”; esta mención ofrece una introducción a la relación entre literatura y comunicación, aspecto que se aborda a continuación y que se sustenta en las propuestas de Martha Nussbaum, propuestas que fundamentan la noción y experiencia de biblioterapia desarrollada en este trabajo de investigación-creación.

Esta autora señala que las humanidades y las artes “cultivan poderes de la imaginación que son esenciales para la construcción de la ciudadanía” (Nussbaum, 2005, p. 118), y en este sentido, la literatura es especialmente efectiva, pues utiliza la imaginación como herramienta para permitirnos comprender a otras personas y sus situaciones particulares que son distintas a nosotros. La lectura de literatura de ficción abre las preguntas ¿cómo me siento yo? y ¿cómo se sienten los demás?, cuestionamientos que posibilitan la empatía, en tanto que leer no permite sentir más, sino que permite sentir de maneras distintas. Al respecto Marta Gil Blasco, en su tesis doctoral sobre la teoría de las emociones de Martha Nussbaum, puntualiza que:

Un estudio reciente en neurociencia y psicología de la *New School for Social Research* sugiere que la literatura (a diferencia de otros formatos como la ficción popular, la no ficción o a la ausencia total de lectura), mejora nuestra capacidad para elaborar “teorías de la mente”, esto es, para comprender los estados mentales de los demás, habilidad que constituye un elemento básico de las relaciones humanas. (p. 388)

Si bien en la filosofía de la biblioterapia desarrollada anteriormente el foco ha estado en lo que sucede con el *yo propio del lector*, este trabajo se sustenta también en la posibilidad de llegar al núcleo del prójimo a través de la literatura. El contenido que se ha expuesto construye el convencimiento profundo de que es posible comprender cualquier situación humana desde puntos de vista diferentes, y en tanto conozcamos al otro por dentro, ya no podremos ser totalmente indiferentes a él. Será más difícil negarle o ignorarle como humano pues no podremos desligarnos de su historia ahora conocida.

Aparece entonces una bellísima idea, la de la libertad como esencia del acto literario. La libertad que se permite el lector de pensar de otro modo, pensar de manera distinta las situaciones y personas, incluso si estas representan a su enemigo. Se trata de transformar la forma de entender un personaje literario, de entrar en su cuerpo y alma ficcional, de conocer sus límites y defectos, de apreciar su belleza y fealdad, y convertirla en una forma de entender al otro, al prójimo que habita la realidad. Leer de esta manera hace la realidad más compleja y permite un contacto más sano y válido con los hechos.

Todo esto sucede a través de los poderes de la imaginación a los que apela Nussbaum, los cuales nos permiten preguntarnos por las formas de vida de los demás, y verlos como seres

que tal como nosotros, enfrentan problemas y encuentran oportunidades. La literatura nos permite comprender a las personas que son diferentes a nosotros. En el segundo momento de la lectura biblioterapéutica, abordado apartados atrás, en el tiempo de la narración–ficción sucede la proyección del mundo del lector en el mundo del personaje literario. Es allí donde la imaginación nos acerca a esos otros mundos posibles que incluso confrontan el propio y se genera un ejercicio de comprensión hacia el personaje ficcional, lo que poco a poco se convierte también en un ejercicio de entender al otro en la realidad. A esto se refiere Gil Basco en su documento cuando dice que:

La lectura también ensancha nuestra capacidad para comprender cómo las circunstancias pueden impulsar o destruir los proyectos vitales de las personas.

Proyectos que, con frecuencia, no difieren mucho de los nuestros propios, puesto que todos los seres humanos compartimos un conjunto básico de necesidades y expectativas vitales (relativas a cosas tales como la familia, la amistad, la salud, el hogar, etc.), por más que la plasmación particular que tomen unas y otras sea tan diversa como personas existen. (Gil, 2014, p. 389)

Existen unas categorías morales y políticas propias en el lector que son interpeladas en la lectura gracias a la función de imaginación de la literatura, expresada por Nussbaum. Dichas categorías generan empatía y movilizan al lector como ciudadano. El situarse en el plano de otras personas para comprenderlas y el sentirse parte de una sociedad, más allá de las diferencias personales, representan habilidades para el cultivo de la humanidad según la autora. Habilidades que se desarrollan y potencian a través de las artes, especialmente la

literatura, y que ponen el foco en *lo común*. En este sentido, la literatura nos retorna a la raíz de la comunicación: ser y hacer comunidad. Así mismo, podemos decir que la literatura nos permite una de las formas más antiguas e instintivas de comunicar: el diálogo. Vale la pena, en este punto, recordar que la biblioterapia es una vida en diálogo, que puede considerarse como una terapia del diálogo mediatizada por el libro y por la interpretación. Esta dinámica comprende, por un lado, el diálogo entre la palabra del texto y la de los lectores —lo que implica que el texto tiene algo que decir, algo que le es propio y que escapa a la subjetividad del lector— y, por otro lado, el diálogo entre lectores, es decir la intersubjetividad, que estimula la libre circulación y el intercambio creativo de ideas, imágenes y conductas.

Nussbaum también valora el papel de la literatura en el desarrollo del espíritu crítico, pues, además de fomentar la empatía, la literatura también estimula la capacidad del lector de cuestionarse a sí mismo, a sus tradiciones, sus prácticas y valores, así como sus creencias y conocimientos. Cuestionamientos que son posibles solamente al enfrentarse a una lectura desterritorializante y transgresora. La experiencia biblioterapéutica se convierte, precisamente, en un ejercicio de autocritica, ya que quien está involucrado en ella interpreta y a partir de allí moviliza su identidad hacía un nuevo querer-ser, dotado de sentido y trascendencia. Es así como la biblioterapia a través de la lectura y del diálogo, articula literatura y comunicación en su esencia. A continuación, se precisará la relación entre biblioterapia y educación, completando de esta forma la tríada comunicación, literatura y educación alrededor de la biblioterapia con el fin de valorarla como objeto pertinente de estudio teórico y práctico en el campo de la educomunicación.

La biblioterapia es un recurso apelativo que aplicado en contextos educativos puede promover el descubrimiento o acercamiento incluso a temas en específico. Se le puede denominar educacional, no solo como referencia al contexto en el que se practica, sino como adjetivo que le describe como colaboradora con lo que educa o coadyuvante en el proceso de educación. Gastón del Río ofrece una definición muy precisa sobre la biblioterapia educacional que “consiste en la utilización de “toda letra escrita” como recurso para afinar la conciencia en contextos educativos, en tanto que promueva la capacidad de tomar decisiones de manera independiente y auténtica” (Del Río, 2018, p. 160). Es precisamente esta capacidad de toma de decisiones, específicamente cuidadoras de vida, la que persigue la experiencia de biblioterapia desarrollada en este trabajo de investigación-creación.

Teniendo en cuenta los antecedentes encontrados se puede decir que la biblioterapia se ha practicado en diferentes contextos educativos como colegios, centros de formación, instituciones estatales, bibliotecas, cárceles, entre otros; y que si bien puede ser guiada por diferentes profesionales como trabajadores sociales, terapeutas, bibliotecólogos, psicólogos, etc., en la mayoría de casos e investigaciones relacionadas, han sido los docentes quienes han hecho uso de la biblioterapia a partir de la literatura en el aula, con el fin de generar cambios en actitudes y conductas en ámbitos cognitivos, personales y sociales de sus estudiantes.

En relación a los estudiantes, la biblioterapia educativa ofrece algunos beneficios que solo pueden lograrse a través de su experienciación y que no suceden a través de otras formas de acercamiento a la lectura o intervención en el aula o espacios curriculares.

El primer beneficio que señala el autor tiene que ver con que la biblioterapia es aceptada como una intervención no intrusiva y permite llegar al interior del otro ser dialogante con mayor libertad. Esta apertura a través del diálogo se genera gracias a la figura del terapeuta, que es quien ofrece cuidados, pues solo en un ambiente de cuidado se puede expresar el yo interior. En el desarrollo de la experiencia biblioterapéutica, una vez se haya finalizado la narración del texto, se deben recoger los aspectos que movilizaron a los estudiantes a través de preguntas. Estas preguntas no buscan captar el discurso que cada uno tiene en su mente, sino hacer un contacto con sus vivencias, recuperar información sobre experiencias tal cual son vividas por cada persona. Esta es la fase de diálogo y contribuye especialmente al autonocimiento, el autoreconocimiento y a la autoaceptación, pues contribuye a que los estudiantes exploren su historia de vida, presenten nuevas alternativas y reconozcan sus recursos personales.

La biblioterapia educativa agiliza, o por lo menos facilita, el proceso de cambio. Este es su segundo beneficio, pues reduce el nivel de resistencia de los estudiantes a las intervenciones y cuestionamientos de quien los aplique, que para este contexto generalmente es el docente. Al respecto es importante tener en cuenta que el desafío para quien aplique la biblioterapia educativa será que los estudiantes encuentren valor en el relato y puedan hacerlo propio. De igual forma, las preguntas detonantes del diálogo y las situaciones que se aborden en este deben permitir la exploración y el análisis de su propia existencia, de forma diferente, capaz de dar sentido a sus vidas.

Retomando la hermenéutica y lectura biblioterapéutica desarrolladas en el marco referencial, se puede hacer énfasis en la idea de la imaginación como antecesora de la acción y señalar el tercer beneficio de la biblioterapia educativa que permite identificar la idea y dirección del cambio con una imagen (imaginación despertada a través de la lectura), la cual permanece en la persona y se establece como un nuevo recurso para gestar su cambio, su trascendencia.

El cuarto beneficio está relacionado con la posibilidad de vivir otros mundos a través de la lectura literaria y proyectar en ellos el propio, de esta forma, la biblioterapia educativa ofrece nuevos modelos flexibles y esquemas de posibles respuestas ante situaciones similares a las propias. Cada línea o cada parte del texto va a reflejar un recurso y un valor personal y será solamente el lector quien lo encuentre. Al respecto, quien guie la experiencia debe proveer elementos que faciliten el descubrimiento y las respuestas ante situaciones concretas proyectadas, por tanto, es crucial que sean claros los objetivos de la biblioterapia antes de aplicarla. Así mismo, específicamente en la biblioterapia educativa es importante que quien la aplique conozca la situación del grupo al que se dirige, su cultura, sus conflictos y sus características para ofrecer una lectura literaria acorde a su momento de desarrollo.

Por último, el quinto beneficio señalado por el autor tiene que ver con el fomento a la independencia del estudiante. Anteriormente, en la interpretación biblioterapéutica, se había señalado en este trabajo que un texto tiene infinitas posibilidades de interpretación, y elegir tal o cual es un ejercicio de libertad que se gesta a través de la interpretación subjetiva del texto. Cuando un estudiante descubre un mensaje en el relato y teje sobre este sus propias ideas,

conclusiones e interpretaciones sin seguir las sugeridas por el docente, toma entonces un rol activo e independiente que puede llevarle a la posibilidad de cambio, a la posibilidad de fluctuación entre mismidad e ipseidad.

Gastón del Río (2018) dice que toda actividad educativa en el fondo es una actividad preventiva y, en este sentido, la biblioterapia educativa puede apelar a aquellos recursos personales que pueden ser promocionados para la toma de decisiones cuidadoras de vida. La biblioterapia puede ser un recurso que permita a las personas auto distanciarse, tomar postura frente a sus circunstancias particulares, reflexionar, afinar su conciencia, apelar a la voluntad de sentido y educar en la capacidad de decidir.

5.7 Violencia contra mujeres y niñas

ONU Mujeres define la violencia contra mujeres y niñas como:

Todo acto de violencia basado en el género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o mental para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. La violencia contra las mujeres y niñas abarca, con carácter no limitativo, la violencia física, sexual y psicológica que se produce en el seno de la familia o de la comunidad, así como la perpetrada o tolerada por el Estado. ONU mujeres. (s.f.). *Preguntas frecuentes: tipos de violencia contra las mujeres y las niñas.*

<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>

Esta organización, dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, también señala que Colombia está por encima del índice global de mujeres que han sufrido algún tipo de violencia física o sexual en algún momento de sus vidas y que el 64% de las mujeres entre 13 a 49 años ha sufrido diferentes formas de violencia psicológica a lo largo de su vida, mientras que el 24% ha experimentado violencia económica. En cuanto al feminicidio, considerado como la forma más extrema de violencia contra las mujeres, los índices de muertes de mujeres calificados como tal están muy por encima de la media de los países de América Latina y el Caribe (Contreras y Navarro-Mantas, 2020).

El particular contexto político y social en Colombia recrudece la violencia contra mujeres y niñas. Por un lado, el narcotráfico y crimen organizado han generado una cultura mafiosa que cosifica e hipersexualiza a mujeres y niñas, valorándolas por su belleza física y capacidad de complacer sexualmente a hombres poderosos. El narcotráfico que en los territorios significa también la presencia de grupos armados, aumenta el riesgo de violencia sexual puesto que allí el poder se impone a través de amenazas e intimidaciones de este tipo. En este contexto, las relaciones con narcotraficantes e integrantes de grupos armados a su mando suponen una forma de sustento económico que somete a las mujeres a los deseos y acciones de su pareja, limitando su libertad y dejándolas en una espiral profunda de violencias.

De otro lado, el conflicto armado ha sido un fenómeno generalizado y duradero en el que las mujeres han sido especialmente afectadas. Las mujeres han sido botín de guerra y en muchos territorios, especialmente en zonas rurales y de difícil acceso, han ocurrido violaciones sistemáticas y se han diezmado o exterminado mujeres de una comunidad como estrategias de

los diferentes bandos del conflicto. En este contexto, las masculinidades se construyen violentas y sus parejas son violentadas en niveles extremos de severidad. Si bien los acuerdos del Gobierno y las FARC han permitido visibilizar una violencia que había permanecido silenciada, esto no significa su fin ni el de sus consecuencias, pues otros actores del conflicto siguen en vigencia, como los grupos guerrilleros del ELN, las disidencias de las FARC, grupos paramilitares y otros relacionados con el narcotráfico, además de las Fuerzas Militares quienes también perpetraron violencia sexual en el marco del conflicto.

De los dos escenarios anteriores, el narcotráfico con su consecuente concentración de cultivos ilícitos y el conflicto armado, devienen el desplazamiento y la migración, que acentúan la violencia contra mujeres y niñas y hacen de Colombia uno de los países con mayor número de personas en situación de desplazamiento. Adicionalmente, dentro de esta población las mujeres son las más afectadas, pues en muchos casos sus parejas han muerto en la guerra y deben sustentar hogares monoparentales después de haber sido destruidos sus lazos emocionales y afectivos, después de haber perdido sus tierras y propiedades durante el proceso de desplazamiento, lo que las deja en situación de violencia patrimonial y alto grado de vulnerabilidad. Estos factores son determinantes para que ellas se conviertan en víctimas de todas las formas de violencias de género y agresión sexual.

En el análisis realizado por Contreras y Navarro–Mantas para ONU Mujeres (2020), además de las dinámicas adversas descritas anteriormente, la violencia contra mujeres y niñas en Colombia está sustentada en un contexto conservador y patriarcal que las naturaliza. Los valores religiosos, la creencia de la supremacía masculina y su relación con el poder y el abuso

han formado un modelo de masculinidad hegemónico y violento que promueve, además de las formas de violencia contra mujeres y niñas anteriormente mencionadas, la subordinación femenina que desvía las causas de la violencia hacia el comportamiento de la mujer culpabilizándola de su situación y la inasistencia alimentaria que se sustenta en la división sexual de roles, que recarga las tareas del cuidado doméstico exclusivamente sobre las mujeres.

En el contexto de violencia por conflicto armado, narcotráfico, crimen organizado, desplazamiento y migración, en medio de una cultura conservadora y patriarcal, la violencia contra mujeres y niñas toma dimensiones desproporcionadas y se vulneran sistemáticamente sus derechos económicos, sociales, culturales, civiles, políticos, sexuales, reproductivos y por supuesto, su derecho a vivir una vida libre de violencias. Este detrimento en derechos se sostiene y justifica a través de imaginarios, o elaboraciones simbólicas colectivas, sexistas y discriminatorios. Contreras y Navarro–Mantas lo dicen claramente: “En el corazón de la discriminación por razón de género se encuentran los imaginarios sexistas y las normas tradicionales que asignan ciertos roles a las niñas y mujeres, en relación con los niños y los hombres” (2020, p. 6), y según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH):

El proceso de socialización y las prácticas culturales que discriminan a las mujeres juegan un papel fundamental para profundizar y naturalizar la violencia y la discriminación contra las mujeres; convirtiéndose en su principal medio de reproducción. Este esquema sistemático de discriminación social se manifiesta de diversas formas en todos los ámbitos. Instituciones como la familia, el lenguaje, la

publicidad, la educación, los medios de comunicación masiva, entre otras, canalizan un discurso y mensaje ideológico que condiciona el comportamiento de hombres y mujeres conforme a los patrones culturales establecidos que promueven las desigualdades.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019) *Estándares y recomendaciones.*

Violencia y discriminación contra mujeres, niñas y adolescentes.

<https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaMujeresNNA.pdf>

Para evidenciar estos imaginarios, a continuación, se mencionan algunos resultados de la Tercera medición del estudio sobre tolerancia social e institucional de las Violencias Contreras las Mujeres, desarrollada por ONU Mujeres y Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. En esta publicación se presenta un panorama de la tolerancia a la violencia contra la mujer. Si bien, los resultados a 2021 y su comparación con las mediciones anteriores del 2010 y 2015 muestran avances en varias regiones del país, aún es evidente la necesidad de seguir trabajando en la transformación de los prejuicios, creencias e imaginarios culturales que justifican la violencia contra las mujeres en Colombia. Por ejemplo:

Haciendo énfasis en los roles de dominación y control que se asignan al sexo masculino, se crea el imaginario de que siempre y cuando exista una justificación, la violencia en contra de la mujer está legitimada. De acuerdo con esto se presenta una serie de situaciones en donde se pregunta si es justificable o no golpear a su mujer/esposa en cada una de ellas. (ONU Mujeres, 2021, p. 53)

¿Qué tan justificado cree usted que es, el hecho de que un hombre golpee a su esposa en las siguientes situaciones?¹

Afirmación	Barranquilla	Bogotá, D.C.	Buenaventura	Cartagena de Indias	Florencia	Medellín	Pasto	Popayán	San Andrés de Tumaco	Villavicencio	Total %
<i>Cuando está descuidando a los niños</i>	8,4%	1,3%	7,9%	6,2%	9,0%	0,5%	4,5%	5,4%	8,0%	4,0%	9,1%
<i>Cuando pelea con él</i>	1,1%	1,6%	9,8%	4,8%	1,7%	9,7%	2,3%	5,4%	1,7%	4,3%	9,7%
<i>Cuando se niega a tener sexo con él</i>	7,0%	4,2%	3,6%	4,3%	6,7%	4,2%	7,1%	5,7%	8,6%	9,3%	4,6%
<i>Cuando se quema la comida</i>	0,8%	8,0%	5,8%	2,9%	9,7%	9,1%	9,3%	1,6%	1,1%	1,0%	7,4%

Tabla 1 Porcentaje de personas que justifican la agresión física de un hombre a su pareja en diferentes circunstancias por ciudad.

La medición también indagó sobre el imaginario de que “las mujeres que se visten de manera provocativa se exponen a que las violen”. Los resultados son alarmantes, para el 2015 el 37% de las mujeres y los hombres que tomaron la encuesta manifestó estar de acuerdo con este imaginario, en 2021 se presenta un descenso de 24 puntos porcentuales en las mujeres (13%) y 20 puntos porcentuales en el caso de los hombres (17%), sin embargo, continúan siendo porcentajes muy altos dada la gravedad de la afirmación. Así mismo, la medición

¹ Nota. De ONU Mujeres. (2021). Porcentaje de personas que justifican la agresión física de un hombre a su pareja en diferentes circunstancias por ciudad. (p. 53) <https://colombia.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Colombia/Documentos/Publicaciones/2021/06/Tercera%20encuesta%20Tolerancia%20VCM.pdf>

también encontró que frente al imaginario de “si una mujer no se resiste realmente no se puede decir que fue violación”, los porcentajes de aprobación tuvieron un descenso importante de 2010 a 2015, pasando de 19 puntos porcentuales a 11 en los hombres y de 15 puntos porcentuales en las mujeres a 9. Para la encuesta aplicada en 2021, disminuyeron apenas un (1) punto porcentual en mujeres y 3 puntos en los hombres. “Estas cifras muestran que la violencia sexual aún tiene altos niveles de aceptación social y que, además, persisten imaginarios muy arraigados que perciben a las mujeres víctimas de violencia sexual como culpables de la agresión” (ONU Mujeres, 2021, p. 136).

Estos datos son apenas una muestra de que las violencias contra las mujeres y niñas se refuerzan y reproducen gracias a la persistencia de imaginarios, actitudes y prácticas culturales que subvaloran su papel en la sociedad y legitiman la discriminación. La superación de estas violencias constituye un desafío e implica una transformación cultural de orden estructural para remover los imaginarios, prejuicios y estereotipos que refuerzan la desigualdad respecto a los roles y responsabilidades asignados a cada uno de los géneros. En los documentos de ONU Mujeres, consultados para la elaboración de este trabajo de investigación-creación, se reconoce que la mejor manera de hacer frente a la violencia contra mujeres y niñas es prevenirla, tratando sus orígenes y causas estructurales, para que Colombia sea un lugar en el que no es un peligro de vida ser niña o mujer.

Precisamente en la normativa colombiana, específicamente en la Ley 1257 de 2008, se definen medidas de sensibilización y prevención, así como de protección, atención, estabilización de las víctimas y sanción de las violencias contra las mujeres. En concordancia

con este marco legislativo y tras más de cinco años de experiencia a través del programa Superando la Violencia Contra las Mujeres, ONU Mujeres Colombia publicó el documento titulado: Fortalecimiento institucional para prevenir, atender y sancionar las violencias contra las mujeres y las niñas: claves para los territorios², en el que muestra elementos y propone claves innovadoras, sostenibles y replicables para generar escenarios de solución y atender los desafíos de las violencias contra las mujeres. Las propuestas del documento desde la prevención se enfocan en la resignificación, reflexión y transformación de imaginarios, creencias y estereotipos sobre el papel de las masculinidades en la construcción de una sociedad libre de violencias y discriminación contra las mujeres, como condición para avanzar hacia la igualdad de género.

Si bien, para la erradicación de la violencia contra mujeres y niñas es necesario un abordaje integral de las causas que naturalizan y toleran esta violencia, entre las diferentes aristas para su tratamiento, este trabajo se enfoca especialmente en la prevención. Por lo tanto, el primer paso para prevenir es trabajar con los imaginarios colectivos e individuales. Al respecto, una de las propuestas del documento mencionado tiene que ver con el papel del arte (especialmente la literatura en esta investigación-creación) y la cultura en la creación y movilización de mensajes a favor del derecho de las mujeres a una vida libre de violencias. Existe evidencia de que las organizaciones locales basadas en la promoción del arte y la cultura han logrado múltiples beneficios en torno a la creación, difusión y apropiación de mensajes

² ONU mujeres Colombia. (2020). *Fortalecimiento institucional para prevenir, atender y sancionar las violencias contra las mujeres y las niñas: claves para los territorios*.
<https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/11/modulo-2-fortalecimiento-institucional>

clave para el reconocimiento este derecho. Por ejemplo, las organizaciones sociales y redes de mujeres suelen usar escuelas de arte, concursos, festivales artísticos, muestras artísticas u otras expresiones, para transformar los estereotipos de género que naturalizan y justifican las múltiples expresiones de la discriminación y la violencia contra las mujeres y niñas. El arte y los espacios culturales inciden en la transformación puesto que facilitan la vinculación de sectores sociales estratégicos para la promoción y exigibilidad de cero violencias contra niñas y mujeres, como, por ejemplo, la comunidad educativa.

Está claro que el principal problema para eliminar y prevenir la violencia sigue siendo las costumbres y comportamientos de la sociedad en su conjunto, y esto incluye según Contreras y Navarro-Mantas a aquellas “personas que tienen la posibilidad de diseñar e implementar políticas públicas, prestar servicios y liderar iniciativas sociales capaces de cuestionar y transformar los estereotipos de género, la discriminación y la desigualdad” (2020, p. 23). De nuevo se muestra a la comunidad educativa como un sector estratégico para liderar tales iniciativas. El fenómeno de la violencia a la que nos referimos es dinámico y encuentra sus causas en factores de diferentes niveles, desde el nivel macroestructural, pasando por los entornos socioculturales, los comunitarios, los núcleos familiares, las relaciones de pareja, hasta los factores más individuales. Los centros educativos hacen parte de los entornos socioculturales y son tanto producto como productores del nivel macroestructural, entonces es allí desde donde se deben identificar y transformar de los imaginarios colectivos que permean las normas sociales causantes del prejuicio y la discriminación de las mujeres.

Contreras y Navarro–Mantas (2020) sostienen que: “si se promueven normas sociales, actitudes y comportamientos favorables a nivel institucional, comunitario e individual para prevenir la violencia contra las mujeres podemos progresivamente construir una Colombia libre de violencias contra las mujeres y las niñas” (p. 38). Podría decirse que estas palabras resumen la esencia de este trabajo de investigación–creación en el que se aborda una problemática especialmente compleja debido al contexto de país, mediado por el narcotráfico, el crimen organizado, el desplazamiento, la migración y la cultura conservadora y patriarcal; pero que a su vez es trascendental en la construcción de paz. Este abordaje se da principalmente desde la prevención situada en contextos educativos, señalados como escenarios clave para la transformación, y en un nivel individual, a través de la biblioterapia como experiencia posibilitadora de la transformación de estereotipos, o narrativas, que perpetúan y normalizan las violencias basadas en género.

6 METODOLOGÍA

Este trabajo de grado se constituye como uno de investigación-creación en cuanto que, con el fin de profundizar y generar nuevos planteamientos desde el campo de la comunicación-educación, genera una acción e integración de la teoría y la práctica. En el documento esto se puede evidenciar en que hay un gran esfuerzo destinado a la investigación de un tema en específico, en este caso, la biblioterapia. Esta investigación incluyó la búsqueda de antecedentes en bases de datos, repositorios, otros formatos como videos, etc., y se planteó un eje teórico que argumenta y sostiene el componente creativo, que se despliega en el presente capítulo. De esta forma ocurre la primera parte de la relación investigación-creación.

Sucede, consecutivamente, un proceso de creación que se materializa en un producto destinado a la transformación del ser. Este producto tiene una naturaleza aplicativa y busca, con realizaciones puntuales, contribuir a enriquecer el trabajo formativo y profesional en contextos educativos. En seguida se describen las etapas desarrolladas metodológicamente y que dan lugar a la segunda parte de la relación mencionada: etapa investigativa, etapa de producción (incluyendo preproducción y posproducción de la propuesta biblioterapéutica), etapa de implementación, etapa de sistematización y evaluación de resultados y una última etapa de establecimiento de conclusiones.

Etapas investigativa: comprende una consulta amplia sobre las categorías del marco conceptual para la elaboración del marco teórico de la investigación.

Etapas de producción: consiste en la elaboración de la propuesta de biblioterapia destinada a ser aplicada. Incluye un proceso de preproducción en el cual se construyeron los

elementos que desde el contexto son pertinentes para tener en cuenta en el diseño de la propuesta. La producción se definirá a partir de lo investigado en cuanto a cómo se crea una intervención de biblioterapia y se determinarán elementos como la metodología y material literario, entre otros.

Etapas de implementación: Se les explicará en qué consiste y cuáles son los objetivos, así como beneficios que esta intervención podría significar en sus vidas. Igualmente se desarrolló el pilotaje planteado en la propuesta.

Etapas de sistematización y evaluación de resultados: se recogerán todas las memorias de las sesiones y se sistematizarán para analizarse de forma cualitativa.

Establecimiento de conclusiones: a partir de lo investigado, vivido y analizado durante la intervención se responderá a la hipótesis de la propuesta de investigación creación del presente trabajo de grado.

6.1 Estructura y aplicación de la experiencia biblioterapéutica

Como parte de la etapa de producción e implementación del presente trabajo, se estructuró y aplicó una experiencia de biblioterapia tipo piloto para evaluar su pertinencia en la transformación de imaginarios para prevenir la violencia contra mujeres y niñas; y a partir de lo evidenciado estructurar una propuesta metodológica para su aplicación. Para esto se llevó a cabo un taller en el que participaron trabajadores del sector educativo, cultural y en general, personas interesadas en la biblioterapia. El encuentro se desarrolló de forma virtual con una duración de 50 minutos y fue mediado por la autora de este documento.

Para el diseño de la experiencia biblioterapéutica presentada en este trabajo de investigación-creación, se tomaron como fundamento las consideraciones de aplicación presentadas por Gastón Del Río³ en su libro *Biblioterapia y Educación: los libros como camino hacia el sentido*. El profesor Del Río propone cinco fases que a continuación se describen al tiempo en que se narra su puesta en práctica durante la experiencia de biblioterapia.

Fase 1: el relato

Muchos de los textos que se utilizan promueven la imaginación mediante la representación de una situación ajena a la propia realidad, en la cual se presentan comportamientos, valores, emociones y pensamientos que pueden estar hablando sobre nosotros mismos así correspondan a otra realidad. Si bien se pueden tomar textos de cualquier género, Del Río (2018) nos muestra las características que tiene un relato que cura y que serán tenidas en cuenta para la experiencia biblioterapéutica:

- Predispone bienestar
- Conecta con la satisfacción
- Abre el campo de percepción de un conflicto
- Consuela
- Aporta otros encuadres de referencia de la situación

³ Doctor en Psicología por la Universidad del Salvador.

- Permite identificarse con él y, por ello, aligera la sensación de soledad

En el desarrollo de la experiencia, se utilizó un relato corto llamado El mundo de los cinco sentidos. Este relato hace parte del libro El mundo en el que vivo, escrito en 1908 por la oradora, activista política y sordociega estadounidense Helen Keller. Este libro contiene ensayos autobiográficos de la autora escritos en primera persona y fue seleccionado debido a que hay sencillez en sus palabras, pero a la vez intimidad y profundidad en su mensaje, por lo que se dispone de buena forma para la lectura a través de videollamada. Igualmente, es posible encontrar la voz del texto con facilidad y se narran situaciones comunes, pero desde la perspectiva diferencial de quien solamente tiene el tacto, el gusto y el olfato para vivirlas; por tanto, ofrece una arista distinta sobre el mundo de la vida para sus lectores. Esta escrito por una mujer en situación de discapacidad y eso enriquece la reflexión sobre el género y la discriminación que se ha abordado en este trabajo. Para corresponder este relato con lo expuesto en la fase 1 de la estructura de la experiencia biblioterapéutica, en seguida se relacionan algunas de las características allí presentadas con el texto escogido.

El texto de biblioterapia predispone al bienestar, conecta con la satisfacción y consuela. Helen Keller escribe este relato no solamente para describir algunas formas en las que conecta con el mundo a través de sus sentidos, sino también para abrir su mundo interior, el mundo de una mujer sordociega que si bien acepta su situación también deja claro que no la pone en un nivel inferior en cuanto a capacidades intelectuales frente a quienes escuchan y ven. De hecho, menciona que individuos con oído y vista no logran ir más allá de lo que meramente perciben sus sentidos:

Es más difícil enseñar a un ignorante a pensar que enseñar a un ciego a ver la grandiosidad del Niágara. He paseado con personas cuyos ojos están llenos de luz, pero que no ven nada en el bosque ni en el mar ni en el cielo, nada en las calles de la ciudad y nada en los libros. ¡Qué farsa más tonta es esta vista! Mejor sería navegar para siempre en la noche de la ceguera con sensibilidad, sentimiento y juicio que contentarse con el mero acto de ver. Keller, H. (2012). *El mundo en el que vivo. El mundo de los cinco sentidos*. Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).

Una experiencia de biblioterapia puede realizarse en torno a un relato que presente situaciones complejas, difíciles o poco afortunadas y que, posiblemente, despierten en los participantes sensaciones asociadas a la tristeza, miedo o incluso la ira. Por ejemplo, una experiencia en la cual se aborde el siguiente apartado de *Oliver Twist*:

Llegado a la sucursal, no vio indicios de que ninguno de sus pequeños moradores se hubiera levantado a hora tan temprana. Oliver hizo alto y dirigió al jardín una mirada furtiva. Un niño estaba arrancando hierbajos. Como éste levantara en aquel punto la cabeza, Oliver reconoció en aquel pálido semblante a uno de sus antiguos camaradas. Alegróse infinito de verle, pues, aunque de menos años que él, había sido su amiguito y compañero de juegos. Juntos habían compartido los castigos, el hambre y las miserias, y juntos habían sufrido encierros más de una vez.

—¡Silencio, Ricardito! —murmuró Oliver, al ver que su amiguito, llegándose corriendo hasta la verja del jardín, pasaba sus bracitos chupados por entre las barras—. ¿Se han levantado ya?

—Nadie más que yo —contestó el niño. —A nadie digas que me has visto. Ricardito —prosiguió Oliver—. Me escapé, harto de palizas y crueles tratos, y voy a buscar fortuna lejos de aquí; ignoro dónde. ¡Pero qué pálido estás!

—Oí decir al médico que no tardaré en morir —contestó el niño con triste sonrisa—. Mucho me alegra verte, amigo mío; pero no te detengas: vete.

—¡Sí, sí! Me voy; pero no me despido de ti para siempre. Volveremos a vernos, Ricardito; me lo da el corazón, y entonces te encontraré contento y feliz.

—Esa esperanza abrigo; pero cuando haya muerto, no antes —replicó el niño—. Sé que el médico no se equivoca, Oliver, y lo sé, porque en sueños veo con frecuencia el cielo, los ángeles, caras hermosas y dulces como jamás tropiezan mis ojos cuando estoy despierto. ¡Dame un beso! —añadió el niño, trepando a lo alto de la verja y rodeando con sus brazos el cuello de Oliver —¡Adiós, querido amigo, adiós! ¡Que Dios te bendiga!

Dickens, Charles. (s.f.). *Oliver Twist. Oliver persiste en su rebelión*. (Original publicado en 1838). https://archive.org/stream/DickensAventurasOliverTwist/Dickens-Aventuras-Oliver-Twist_djvu.txt

Podría decirse que un relato como este, en principio, no predispone bienestar, ni conecta con la satisfacción y tampoco consuela; pero si reúne las demás características que se

mencionan en la fase 1 y además es un excelente texto para el trabajo de biblioterapia, porque lo que realmente logra es interpelar valores y recuerdos, incomodar y poner en crisis la relación de los lectores con su mundo. Dado que es difícil predecir cuales relatos tendrán un efecto psíquico trascendente en los lectores y en qué momento de su vida vendrá tal efecto, el trabajo biblioterapéutico debe estar abierto a realizarse con diferentes relatos, tanto con los que dan, como primer efecto bienestar, conexión y satisfacción, como con los que, en apariencia, no lo hacen. Damos esta aclaración en este punto para decir que las características del texto biblioterapéutico mencionadas no significan estrictas reglas para su selección, sino, una guía para ampliar los posibles textos con los que se puede trabajar.

Respecto a *El mundo de los cinco sentidos*, los asistentes a la experiencia mencionaron que efectivamente les permitió una sensación de satisfacción y consuelo, que identificaron a través de las palabras de la autora, especialmente con las que cierra el texto:

Nuestra ceguera no modifica ni un ápice el curso de nuestras realidades interiores. Es verdad que nosotros, los ciegos, así como vosotros, los que veis, accedemos siempre al más bello de los mundos gracias a la imaginación. Si deseáis ser algo que no sois –algo bello, noble, bueno–, cerrad los ojos: durante un instante de ensueño sois aquello que anheláis ser. Keller, H. (2012). *El mundo en el que vivo. El mundo de los cinco sentidos*. Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).

El texto de biblioterapia abre el campo de percepción de un conflicto y aporta otros encuadres de referencia de la situación. El relato aborda cómo la escritora estructura nociones

que parecieran ser solo posibles de identificar a través de la vista y el oído, pero que ella logra comprender utilizando sus tres sentidos y la imaginación. Este relato les permitió a los participantes preguntarse por la manera en que perciben el mundo a través de sus sentidos, por las otras formas que existen de sentir y apreciar el mundo sin sus cinco sentidos en plenitud, y también les permitió ver de otra forma a las personas con discapacidad sensorial. Por tanto, el relato logró dar nuevas referencias sobre una situación concreta y común: la percepción y noción de las cosas, y abrir el conflicto sobre la capacidad de la imaginación en el desarrollo de lo cognoscible.

Fase 2: creación del clima

Es innegable que el impacto que tendrá el texto estará determinado, en buena medida, por el clima durante su narración o lectura. El clima puede disponernos a tomar el texto con apertura y dejarnos permear por este, o en definitiva llevarnos a cerrar el libro y levantarnos de la mesa. Asumimos que la biblioterapia sucederá entre dos o más personas, así que la lectura en voz alta estará presente y, por tanto, la forma en la que suceda será primordial, pues:

El receptor del relato se va predisponiendo en este clima a adentrarse en el relato, introduciéndose en él, siendo parte de este. Se inserta en un nuevo mundo de aventuras y fantasías en el cual toman mayor intensidad determinadas vivencias, valores, actitudes, que surgen en y a partir del relato. (Del Río, 2018, p. 112)

Para introducir la temática de los sentidos abordada en el relato y predisponer a los participantes hacia la lectura, se realizó una actividad exploratoria. Primero se compartió la

imagen de una ballena en el océano y se preguntó a los participantes que sensaciones o estímulos sensoriales podían percibir al visualizarla. Algunas respuestas estuvieron asociadas a la sensación de grandeza, pequeñez, soledad, frío, movimiento del agua, calma, quietud y tranquilidad. Luego se proyectó en blanco la pantalla y se reprodujo una escena sonora con el canto de una ballena y otros sonidos del océano. Igualmente se preguntó a los participantes que sensaciones o estímulos sensoriales podían percibir al escuchar la escena y las respuestas incluyeron la curiosidad por el lenguaje de las ballenas y lo que intentaban comunicar, compañía de otros animales, la frescura del agua en la playa y la sensación de vida en movimiento. En la primera parte de la actividad la información era dada a través del sentido de la vista y en la segunda a través del oído, así que se preguntó a los participantes con cuál sentido lograron tener una concepción amplia acerca de lo que estaba sucediendo. Alrededor de un tercio de los participantes lo logró a través de la imagen y el resto, a través del sonido.

Esta sencilla actividad cerró con la pregunta, para reflexión individual de los participantes, sobre cómo podrían percibir la misma escena sin la vista y sin el oído. De esta forma se creó un clima, un ambiente de biblioterapia, propicio para insertarse en un nuevo mundo con vivencias ajenas a las propias y tal vez no vivenciales en primera persona, puesto que ninguno de los talleristas se encontraba en situación de sordoceguera.

Fase 3: presentación del material

Todo relato supone una alternativa existencial para quien lo lee o escucha, amplía su campo fenoménico al encontrarse en otra realidad. Por tanto, la narración del texto es esencial

para invitar a la exploración de otro mundo, para poder vincularnos de una forma nueva con nuestra existencia. Con la presentación del material se busca insertar al beneficiario en el relato para que a través de él pueda emprender un viaje. En la biblioterapia la experiencia del viaje nos hace salir de la prisión del yo mismo, así que en este viaje se dará un desligamiento de su realidad, de sus problemas, de sus dudas, de sus miedos y un alivio de sus tensiones emocionales para luego volver a conectarse con ellas en un modo diferente.

Si bien el lector del texto no puede saber las ideas que el oyente está explorando, se trata de hacerle una invitación a otra realidad, otro mundo donde pueda conectar con aspectos propios conscientes e inconsciente y sus recursos noéticos. En la realización de la invitación se puede involucrar registros sensoriales: imágenes, sonidos, olores, sabores, y corporales: la velocidad y el tono de la voz, los gestos, la respiración, el contacto visual, entre otros.

Durante la experiencia, el texto *El mundo de los sentidos* se proyectó durante el taller para que los participantes pudieran hacer seguimiento de su lectura. Esta se realizó en voz alta y de forma compartida. El primer párrafo fue leído por la mediadora y para los siguientes, cada participante que deseaba leer simplemente lo hacía. Esta forma de lectura fue un ejercicio poderoso que, en palabras de un asistente a la experiencia, significó “una forma de habitar con otros”. Los registros sensoriales de las diferentes voces, sus tonos y las respiraciones crearon sincronía y encontraron una velocidad y ritmo compartidos al compás de las palabras del relato. Del relato que tenía su propia voz, la voz de su autora y las múltiples voces que lo leyeron, al final fluyó una sola que llevó a cada participante a través de un viaje para conectar consigo mismos de un modo diferente.

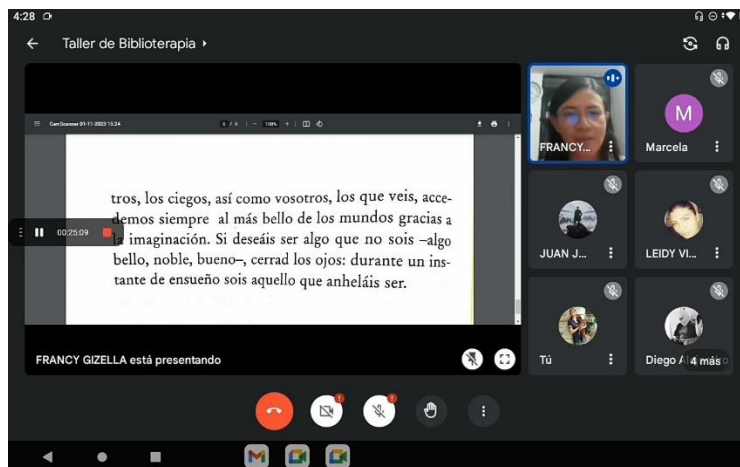


Figura 1 Lectura compartida. Fuente: elaboración propia.

Fase 4: el diálogo

Una vez finalizada la lectura del texto, se recogen los aspectos que movilizaron a los oyentes. Esta fase es un diálogo, no una interrogación, por tanto, lo que se busca es plantear un interrogante sin una solución preconcebida que estimule la reflexión y la construcción compartida de conocimiento. No se trata de un pedido de información predecible. Este diálogo debe motivar la comprensión subjetiva del texto que posibilita una ampliación del sentido, permite descubrir esas otras posibilidades de estar en el mundo en las que el lector puede proyectar y confrontar el suyo.

Gastón del Río (2018) propone tres preguntas básicas y necesarias para el desarrollo del diálogo:

- La primera: ¿qué es la cosa en sí? Es la pregunta fundamental puesto que todas las intervenciones estarán dirigidas a profundizar en ella. Esta pregunta

permite ubicarnos, o al receptor, dentro de la percepción de realidad que se tiene.

- La segunda: ¿cómo sería eso? ¿Cómo pasó? Esta ayuda a describir los procesos y posicionan a la persona ante su propia vida. También introduce la duda que permite deconstruir o reflexionar creencias.
- La tercera: ¿para qué? Busca conocer el significado que atribuye la persona a una acción.

La interpretación del relato se basa en la propia realidad de los lectores, o beneficiarios, de las emociones que despierta, de la vivencia que revive, de sus experiencias previas y de los valores descubiertos. La conciencia conmueve y orienta a la persona hacia un sentido peculiar y único; y se activa por el influjo directo de lo emotivo, apelando el texto también esta dimensión de la persona. La biblioterapia, al apelar a la persona, permite el despliegue de los recursos noéticos de la auto trascendencia y auto distanciamiento.

Esta fase de diálogo pretende que la persona reflexione sobre cómo se realiza su ser-en-el-mundo aquí y ahora (necesidades, condicionamientos, aspiraciones, vínculos, entre otros) y su deber-ser (descubriendo cuál es y por dónde alcanzarlo). Esto no es más que la movilidad de su identidad: visualización de su *mismidad* y proyección de su *ipseidad*.

En la experiencia de biblioterapia, luego de la lectura colectiva del relato se dio paso a esta etapa en la que se invitó a los participantes a responder utilizando la primera persona, responder desde el Yo: yo pienso que, yo creo que, yo opino que, yo siento que... Esta

invitación fue hecha para orientar el diálogo hacia la interpretación subjetiva del texto y exteriorizar los aspectos que movilizaron a los oyentes.

Para abrir el espacio del diálogo, se solicitó a los participantes mencionar aquellas palabras, frases o partes del relato que les movilizaron durante la lectura y se compartió un *Jamboard* (pizarra digital compartida de *Google*) en el que todos podían ingresar para escribirlas. La siguiente es la imagen de la pizarra con las respuestas de los participantes:



Figura 2 Pizarra con respuestas de los participantes. Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, siguiendo las recomendaciones de esta fase, se ofrecieron las siguientes preguntas para motivar el diálogo, ofreciendo un tiempo óptimo para que pudieran darse las intervenciones:

¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí? ¿Sobre qué cuestiones me hizo pensar? ¿Cómo puedo relacionarlas con mi vida? ¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar? Estas preguntas se ofrecieron primero para poder ubicar a los participantes en la percepción de realidad que se tiene frente a lo leído. Algunas respuestas estuvieron relacionadas con que el relato permitió imaginar otra vida posible, así como la autora utiliza su

imaginación para entender conceptos solo perceptibles por el sentido de la vista y el oído, al tiempo en que los lectores utilizan su imaginación para acercarse al mundo de la mujer sordociega. El diálogo alrededor de estas preguntas también se enfocó en lo que una participante denominó “regalos diarios”, expresión suscitada por la parte del relato que dice: personas cuyos ojos están llenos de luz, pero que no ven nada. En este punto los participantes hablaron sobre las posibilidades que les brindan sus sentidos y que no son exploradas ni valoradas en su totalidad, posibilidades que solamente se hacen evidentes en situaciones ajenas como la narrada.

Para introducir la reflexión sobre los imaginarios que dan lugar a la violencia contra mujeres y niñas, propósito esencial de esta propuesta de biblioterapia, se dieron los siguientes interrogantes: ¿Qué puedo relacionar entre la vida de la autora contada en el relato y mi propia vida?, ¿Cuáles retos ha vivido la autora debido a su género y discapacidad que también haya vivido yo? Estas preguntas están orientadas hacia la intencionalidad de la biblioterapia desarrollada, quien aplique o medie la experiencia podrá adaptar las preguntas hacia el punto de reflexión objetivo. El diálogo respecto a estas abordó la idea sobre “sacarles provecho a las limitaciones”, enunciada por una participante, y frente a la cual se fue tejiendo la palabra. También se planteó la idea de “complementar noción de discapacidad” y “remover imaginarios sobre la discapacidad y la mujer”. Incluso una participante narró que, aunque tenía algunas experiencias con personas sordociegas debido a su labor docente, por primera vez se sintió inmersa en la vida de una persona con esta discapacidad gracias al relato y pudo apreciar que desde solamente los tres sentidos también se puede entender el mundo en su totalidad.

Por último, las preguntas ¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato? y ¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?, se dieron para cerrar la fase de diálogo y permitir que los participantes establecieran una situación actual, una deseada y las acciones para llegar a esta última. La subjetividad, la historia de vida propia y el lugar de enunciación fueron mencionados en el diálogo respecto a la primera pregunta. Los asistentes hicieron reconocimiento de sus necesidades, condicionamientos, aspiraciones y vínculos actuales y se permitieron compartir algunos de estos, dando como evidencia que el diálogo se generó en un espacio de confianza propicio para abrir su interioridad. Un participante habló sobre las “formas de habitar con otros” para responder a la segunda pregunta teniendo en cuenta el relato y los imaginarios sobre la discapacidad y el género. Los demás participantes se apropiaron también de esta idea y narraron las formas en las que, desde su querer-ser, pueden habitar con otros llevando una vida de acciones no violentas ni discriminatorias, sino construidas desde la empatía.

En esta fase de diálogo cada pregunta se presentó como un posible detonante de la reflexión y la palabra, pero también se planteó la posibilidad a los asistentes de hacer sus propias preguntas. Durante este momento de la experiencia, las intervenciones se dieron de manera fluida y se hicieron a partir de las intervenciones de los otros. No fue un simple responder a los cuestionamientos, por el contrario, se pudo tejer palabra a partir de las diferentes voces, historias de vida e interpretaciones presentadas.

Fase 5: certezas cotidianas

La intención es que lo que se ha descubierto en esta exploración sea asimilado y se lleve a comportamientos o acciones. Se busca que la persona adopte una certeza cotidiana que le predisponga a actuar de forma asertiva, para esto es efectivo utilizar una frase que sintetice un aprendizaje directo. Se puede escribir, o materializar de alguna manera, y este registro se debe evocar, recordar o modificar a partir de la biblioterapia.

En esta fase se compartió con los asistentes una plantilla de imagen de fondo de pantalla de celular editable, con el fin de que pudieran plasmar allí su certeza cotidiana, guardarla y visualizarla frecuentemente. Se hizo énfasis en que el propósito de esta certeza no está en referirse al texto, sino a aquello que para cada cual significó un aprendizaje y un viraje de cambio en su vida, pues la biblioterapia se plantea y vive de cara a los procesos del lector y no del texto. Al ser un ejercicio individual se invitó a los participantes, que quisieran, a compartir su producto más no se les pidió expresamente hacerlo. Lo realmente importante de esta fase es que cada persona identifique aquello que le movilizó y lo guarde visiblemente para sí. Generosamente una participante compartió su certeza:

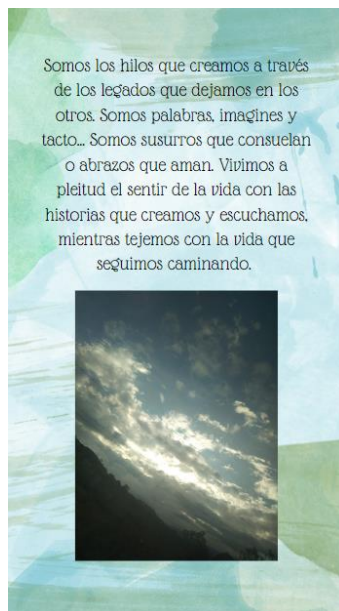


Figura 3 Certeza de una de las participantes. Fuente: elaboración propia.

Después de aplicar la experiencia según el diseño por fases, se dio paso a una breve introducción sobre la biblioterapia aplicada en contextos educativos, teniendo en cuenta el campo en el que se desarrolla este trabajo de investigación-creación y que el perfil de quienes asistieron al taller está relacionado con el sector educativo, cultural y social, por tanto, la biblioterapia puede ser una herramienta enriquecedora no solo de su vida personal sino también de su práctica profesional. Esta introducción abarcó el concepto de biblioterapia, expuesto a lo largo de este trabajo y desarrollado por Marc-Alain Ouaknin, la biblioterapia educativa, la literatura como catalizadora de transformación social e individual, y la estructura del taller realizado evidenciando cada una de sus fases. De esta forma se ofreció a los participantes un mayor entendimiento de lo realizado y se desarrolló la experiencia sin preconcepciones conceptuales que pudieran influir en el diálogo biblioterapéutico.



Figura 4 Explicación. Fuente: elaboración propia.

6.2 Valoración de la experiencia de biblioterapia

El hecho de estructurar la sesión de esta forma, primero el taller y luego la introducción, también respondió a la intencionalidad de evaluar o sondear al final la percepción de los asistentes respecto a la biblioterapia como herramienta para abordar la violencia contra mujeres y niñas desde los imaginarios colectivos e individuales en escenarios educativos, dando espacio a la etapa de sistematización y evaluación de resultados. Para esto se solicitó a los asistentes diligenciar un formulario del cual se presentan las preguntas y cinco respuestas a cada una que sintetizan las presentadas en totalidad.

La primera pregunta se estableció con el fin de sondear las claridades respecto al concepto de biblioterapia en los asistentes, luego del acercamiento de forma práctica y teórica, y sondear también la pertinencia del material utilizado para abordarlo.

Pregunta 1: Escribe las ideas o nociones con los que asocias la biblioterapia a partir del taller realizado.

Participante A. Siento que la biblioterapia está relacionada con la palabra como terapia y con los relatos de los ancestros (que en este caso pueden ser relatos de cualquier persona que nos ayude a reflexionar).

Participante B. Lo concebía como un mecanismo de escape para las presiones, tensiones y dinámicas actuales, sin embargo, veo que es algo más cercano, una oportunidad para conversar, explorarse, crear sin ser juzgado.

Participante C. Imaginación y estimulación a través de los sentidos.

Participante D. Sanación; sensaciones; inclusión; reconocimiento; sentidos; dialogo; reflexión; empatía; aceptación.

Participante E. De acuerdo con los conocimientos puestos en práctica en la sesión de Biblioterapia, lo que me suscita esta disciplina tiene que ver con las posibilidades de habilitar en una o varias personas diversas formas de recuperación o maneras de sentir con otros.

Las preguntas 2 y 3 se formularon para evaluar si las funciones de la literatura, que sustentan este trabajo de investigación-creación, son vivenciales a través de la biblioterapia. El sentido de estas preguntas es puntualizar porqué se utilizan textos literarios para la interpretación y no otras formas de arte que también pueden ser objetos para interpretar, para el movimiento de la identidad y para la reconfiguración de imaginarios.

Pregunta 2: ¿Crees que la siguiente afirmación fue evidente durante el taller? De serlo, por favor describe cómo.

La literatura genera empatía: La lectura literaria ensancha nuestra capacidad para comprender cómo las circunstancias pueden impulsar o destruir los proyectos vitales de las personas. Proyectos que, con frecuencia, no difieren mucho de los nuestros propios, puesto que todos los seres humanos compartimos un conjunto básico de necesidades y expectativas vitales (relativas a cosas tales como la familia, la amistad, la salud, el hogar, etc.).

Participante A. Es increíble la forma en la que podemos sentir al otro por medio de su relato, imaginar cosas, aprender, y ser curiosos para salirnos de la burbuja a la que tenemos acceso todos los días y a la que nos acostumbramos por comodidad.

Participante B. Es una afirmación que coincide con el taller en varios sentidos, el contenido del texto inspirador, que nos motiva a ubicarnos en el lugar del otro, no sólo en sus limitaciones, sino también en sus capacidades. De otro lado, la metodología en la cual se lee de manera colectiva, despierta sensaciones de "preocupación" porque el otro comprenda, lleve el hilo. De manera general, el uso de relatos y la conversación sobre ellos se convierte en un compartir que lleva a considerar las otras perspectivas.

Participante C. Sí. Hay una conexión que se crea con los otros desde la evocación de las emociones y la comprensión de las experiencias vividas por los otros.

Participante D. Sí, la noción fue evidente, en la medida que el texto presentado para la realización del taller (a manera de recurso analógico) enfatiza la necesidad de la aceptación y/o reconocimiento de la diversidad, en tanto es componente esencial en el desarrollo de una sociedad donde prime la paz y la sana convivencia.

Participante E. Dicha afirmación fue evidente en el taller, definitivamente sí. La manera en que se desarrolló el taller dispuso para que los escuchas dialogaran y dialogaran sobre las posibilidades de compartir los sentimientos y emociones a través de la literatura y las diversas formas de lectura.

Pregunta 3: ¿Crees que la siguiente afirmación fue evidente durante el taller? De serlo, por favor describe cómo.

La literatura desarrolla el espíritu crítico: Además de fomentar la empatía, la literatura también estimula la capacidad del lector de cuestionarse a sí mismo y sus tradiciones, sus prácticas y valores, así como sus creencias y conocimientos.

Participante A. Es indispensable aprender a leer no por el hecho de acumular cosas, sino para poder reflexionar y pensar que lo que se dice no es "la verdad" absoluta, sino que hay un mundo de posibilidades para discutir.

Participante B. El uso de relatos permite conexiones con la cotidianidad, y al contrastarlas se fomenta un interés por comprender, replantear y observar con otras miradas.

Participante C. Sí, ya que es abarcar ideas que muchas veces no nos hemos planteado. Vivimos y pensamos desde lo que conocemos y debemos estar prestos a ver la realidad de todos desde la diferencia.

Participante D. Sí, fue explícita durante el taller, en la medida que se enfatiza el reconocimiento de la otra persona como componente esencial en la construcción del pensamiento crítico y social.

Participante E. La anterior afirmación fue evidente en el taller. La literatura habilita y fomenta cualidades como la empatía y el espíritu crítico, ya que, a partir de las historias que existen en la mente de autores y autoras, suelen venir las lecturas y visiones del mundo que permiten mediar y cuestionar las prácticas sociales de diversas comunidades.

La siguiente pregunta tiene que ver con los beneficios que se mencionan en el apartado biblioterapia, comunicación y educación. Esta pregunta busca identificar los beneficios plausibles para los asistentes y aquellos menos evidentes que pueden fortalecerse a través de una metodología de biblioterapia estructurada para espacios educativos.

Pregunta 4: A continuación, se mencionan algunos beneficios de la biblioterapia en espacios educativos, por favor selecciona aquellos que identificaste durante la realización del taller.

A continuación se mencionan algunos beneficios de la biblioterapia en espacios educativos, por favor selecciona aquellos que identificaste durante la realización del taller:
5 respuestas

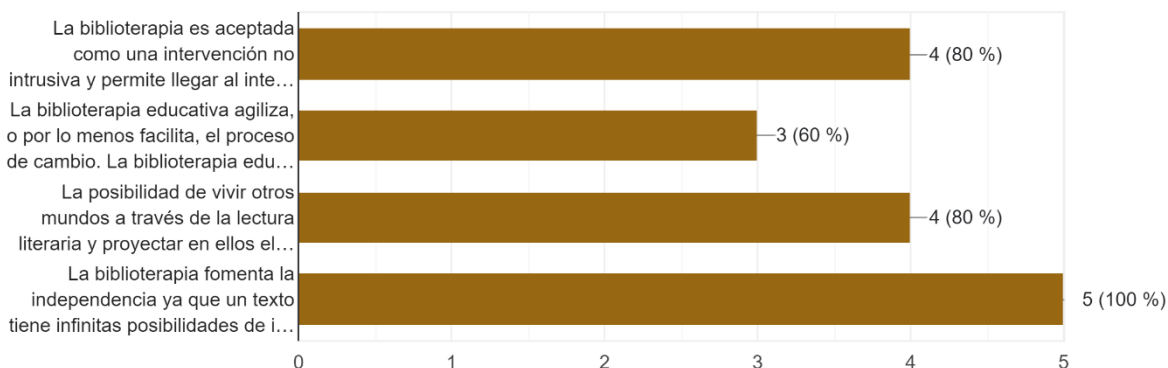


Figura 5 Formulario. Fuente: elaboración propia.

Pregunta 5: Las violencias contra las mujeres y niñas se refuerzan y reproducen gracias a la persistencia de imaginarios, actitudes y prácticas culturales que subvaloran su papel en la sociedad y legitiman la discriminación. La superación de estas violencias constituye un desafío e implica una transformación cultural de orden estructural para remover los imaginarios, prejuicios y estereotipos que refuerzan la desigualdad respecto a los roles y responsabilidades asignados a cada uno de los géneros.

Teniendo en cuenta lo anterior, ¿estás de acuerdo con la siguiente afirmación? ¿cuáles elementos del taller la soportan?

Es posible actuar desde la prevención en contextos educativos, que son escenarios clave para la transformación, y en un nivel individual a través de la biblioterapia como experiencia posibilitadora de la transformación de estereotipos, o narrativas, que perpetúan y normalizan las violencias contra mujeres y niñas.

Participante A. Si es posible, llegar a las escuelas con la mentalidad de ofrecer escenarios de discusión abierta y con respeto a las diferencias de los otros, permitiría que las niñas, niños y adolescentes tengan empatía por las otras personas y sus realidades, y que además sientan curiosidad por entender otras perspectivas.

Participante B. Es viable, pero considero que, al existir una carga cultural tan compleja, se requiere de múltiples sesiones y acercamientos para lograr cambios y contextos de prevención.

Participante C. Es necesario abordarlo. Alertar desde las letras y producir textos que conciban las realidades particulares de cada uno. Hablar desde las voces y las memorias.

Participante D. Sí. Estoy de acuerdo con la afirmación, en la medida en que, desde los escenarios educativos, se deben y pueden construir espacios de dialogo, reconocimiento de la diversidad y prevención, especialmente de VBG. Allí es donde encuentra espacio la literatura y la biblioterapia como recursos metodológicos de vital importancia para la praxis de lo mencionado anteriormente.

Participante E. Estoy de acuerdo con la afirmación anterior. A partir de actividades mediadas por la biblioterapia se puede transformar la normalización que hay referente a la violencia hacia mujeres y niñas pues, desde la narrativa literaria se viven escenarios distantes en tiempo y a la vez cercanos en las formas de a travesar la vida cotidiana y los comportamientos.

La última pregunta de formulario se estableció como un espacio abierto para recolectar apreciaciones que no han podido ser abordadas en las demás preguntas.

Pregunta 6: ¿Tienes alguna observación sobre el taller realizado?

Participante A. Gracias por el espacio, sería interesante tener acceso a los materiales que mencionas para seguir reflexionando. Eres una tesa por seguir este camino.

Participante B. Ninguna en particular. Un espacio concreto, interesante que me gustaría repetir.

Participante C. Me gustaría en el futuro conocer las experiencias de los otros a través de la lectura y procesos realizados desde la biblioterapia.

Participante D. Fue muy bueno. Incita a la reflexión y la participación.

Participante E. Las observaciones al taller son positivas, la ponente estaba dispuesta a proponer y hacia amigable la participación y motivación para los asistentes. Por otro lado, nos dejó la apertura para conocer sobre esa disciplina llamada biblioterapia.

A través de las respuestas dadas por los participantes se puede sintetizar que:

- La metodología de la experiencia efectivamente se desarrolla en un nivel de reflexión individual evidente a través del diálogo biblioterapéutico.
- El relato abordado y la forma de lectura, en voz alta y en comunidad, generaron en los asistentes empatía y espíritu crítico.
- La biblioterapia puede ser una metodología de transformación individual usada en la prevención de violencias contra mujeres y niñas en escenarios educativos.

7 DISPOSITIVO PEDAGÓGICO ALTERNATIVO

El producto de este trabajo de investigación-creación se concibe como un dispositivo pedagógico alternativo. Para su conceptualización, se abordarán brevemente las definiciones de sus tres enunciados. De esta forma, es necesario primero tomar el concepto de dispositivo, por tanto, a continuación, se presenta el que Moro Abadía (2003) señala, bajo la noción de Foucault, sobre lo que este es:

[...]procesos de subjetivación a través de los cuáles el individuo se convierte en sujeto
 [...] rompiendo con la idea de que el hombre y el mundo son dos entidades separadas,
 el dispositivo se ha convertido en una referencia a través de la cual examinar los
 procesos de subjetivación que determinan la vida de las personas. Moro, O. (2003).

¿Qué es un dispositivo?[Archivo PDF].

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1374433>

Ahora bien, un dispositivo pedagógico se puede referir, en palabras de Tamayo Valencia como “un dispositivo de regulación de discursos/significados y de prácticas/formas de acción en los procesos de transformación de la cultura” Tamayo, L. (2007). Tendencias de la pedagogía en Colombia [Archivo PDF]. *Revista Latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, (3)12, 67. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134112603005.pdf>.

Por tanto, lo que se propone como producto, fundamentado desde la biblioterapia, se puede denominar un dispositivo ya que se vincula con la producción de subjetividad y el carácter pedagógico se le otorga al evocar discursos y significados y reflexionar sobre la

realidad colectiva e individual, todo esto dentro de un contexto educativo a través de la literatura y el diálogo. Este dispositivo sobrepasa las relaciones que reproducen las conexiones entre saber y poder hacia la construcción de nuevas narrativas. En esto yace su alteridad. No se propone un dispositivo pedagógico para la mera representación o pensamiento sobre fenómenos socioculturales, sino para su transformación misma en un nivel de individuo. Es alternativo en cuanto a que propende por la generación de discursos y significados para la no desigualdad ni discriminación, unos que precisamente remuevan las relaciones de poder que sostienen las violencias contra mujeres y niñas permitiendo una transformación cultural.

Por lo tanto, este dispositivo pedagógico alternativo consta de un ciclo de cinco experiencias de biblioterapia y ha sido pensado para su aplicación en entornos educativos, o culturales, con miras a vencer los estereotipos que producen y reproducen la violencia aquí tratada.

Estas experiencias están diseñadas con base en el pilotaje realizado y adoptan la propuesta metodológica por fases al haber sido evidente su cooperación con el propósito establecido. Si bien constituyen una guía sencilla con especificaciones para quien quiera aplicar la biblioterapia, cualquiera de sus elementos puede ser modificado. Por tanto, lo relevante es que en la lectura de este trabajo de investigación-creación quede comprensible el concepto de biblioterapia, incluyendo su filosofía, fundamentada en la relación dialéctica hombre-libro que es esencial y determinante para la condición de lo humano, al cual se adhiere este producto, al igual que las nociones de interpretación y del diálogo biblioterapéutico. De esta forma, aunque se realicen diversas adaptaciones, conservaran la esencia de lo propuesto.

Las temáticas específicas que se plantean en las siguientes experiencias de biblioterapia se enfocan en la desigualdad y discriminación, sustantivos que por razones de género promueven y a su vez generan imaginarios, narrativas y estereotipos violentos. Esta selección también se sustenta en la idea de que:

La violencia contra las mujeres y las niñas es la expresión extrema de la desigualdad y la discriminación, una extendida violación de derechos humanos y una pandemia. Junto a políticas y estrategias integrales, se requiere incorporar a los hombres y a los jóvenes como agentes de cambio, reconocer la importancia del apoyo de la sociedad civil, la articulación del Estado en los territorios y la necesidad de mejorar la información y fortalecer las estrategias de prevención en el marco de políticas de igualdad. DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (septiembre de 2020). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia* [Archivo PDF].

https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_y_hombres_brechas_de_genero.pdf

En este sentido, este dispositivo pedagógico alternativo también podría ser utilizado con miras a la construcción de paz, resolución de conflictos y convivencia. A continuación, se describen algunas consideraciones para su aplicación.

Antes de iniciar este ciclo de experiencias es necesario imaginar cómo serán vividas por los participantes y considerar factores que puedan facilitar su desarrollo o dificultarlo. Por ejemplo, al enmarcarse en un contexto educacional, una realidad de los salones de clase en distintos niveles educativos es un número amplio de estudiantes y esto limitaría la capacidad de

diálogo y conexión en la experiencia. Una propuesta al respecto es generar replicadores, es decir, tomar un grupo reducido de estudiantes y aplicar con ellos la biblioterapia, indicándoles también toda la parte conceptual, para que quienes integren este grupo puedan mediar en conjuntos más pequeños.

El espacio destinado también influye en cómo sucede la experiencia, incluso si esta será virtual o presencial. Si se dispone de un lugar para desarrollarla, se sugiere que sea uno libre de interrupciones e intromisiones, ya que en el diálogo biblioterapéutico pueden surgir reflexiones de profunda intimidad que solamente deberían ser escuchadas por quienes fueron convocados.

Del mismo modo, también es importante preguntarse por el momento más apropiado para la experiencia: ¿en qué momento del día conectarán mejor los asistentes con la lectura y reflexión? Si se tiene disponibilidad de trabajar cualquier día de la semana, ¿Cuál será el propicio? Si es posible conocer, en cierta medida, la rutina de la audiencia para la experiencia e identificar picos de cansancio, también habrá que tenerlos en cuenta.

En el primer momento de la experiencia de biblioterapia es importante dejar claro a los participantes el propósito y la figura del terapeuta. Ofrecer un propósito para el espacio biblioterapéutico puede disponer la energía y canalizar la atención de los participantes, es brindar un sentido a lo que se va a desarrollar. Al decir el propósito también se puede nombrar cómo se desarrollará la experiencia indicando que habrá un momento de lectura, de diálogo y de construcción de certeza. Por otro lado, es crucial presentar la figura del terapeuta como aquel que cuida de la palabra que anima al cuerpo, pero que a su vez es también lector. Así que

cada participante tendrá el rol de lector–terapeuta y deberá participar en la construcción un ambiente de cuidado en el que se pueda expresar el yo interior. El cuidado de la palabra se puede establecer con acciones específicas de común acuerdo entre los participantes. Por ejemplo, se puede acordar limitar el uso de dispositivos móviles durante la experiencia, establecer un tiempo máximo para cada intervención o incluso acordar cómo será la disposición del cuerpo frente a los demás: situarse en círculo, ponerse de pie al dialogar, etc.; todas las acciones que se concierten y que, como sugerencia, sean de fácil ejecución y no representen una lista extensa de limitaciones en la experiencia.

Las experiencias aquí propuestas tratan los relatos a través de la lectura en voz alta dado que como actividad social “permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz, darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos” Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas [Archivo PDF]. *Sapiens. Revista universitaria de investigación*. 5(2), 53–66. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41050205.pdf>. Esta idea se ajusta perfectamente a la esencia de la biblioterapia. Leer en voz alta debe ser ante todo un ejercicio de libertad y de comunidad, pues lee quien desee hacerlo y a la vez, se puede definir la extensión de la lectura para darle espacio a otras voces. También se propone que cada lector pueda disponer del texto para sí con la opción de visualizarlo a medida que la lectura en voz alta avanza, incluso será positivo si puede llevarse el relato pues no se sabe en qué momento de la vida necesite regresar a este.

Sobre la interpretación del relato, se debe llevar a los participantes hacia la interpretación en un nivel subjetivo, centrado en el lector, de modo que puedan preguntarse sobre el sentido del texto en sus vidas: ¿cuál es ese otro mundo que está ofreciendo el texto literario?, ¿qué desconocen y qué les debería suceder para vivir lo allí narrado? De la interpretación vendrá el diálogo biblioterapéutico. Para el desarrollo de este se sugiere invitar a los participantes hablar desde la primera persona singular, intervenir desde expresiones personales como: yo creo, yo pienso, yo siento; dejar a un lado enunciaciones desde el punto de vista del autor o del texto, pues lo importante es tejer la palabra durante el diálogo en relación con las reflexiones individuales y que puedan emerger los efectos del relato en los dialogantes. Las preguntas detonadoras de reflexión para ser usadas en esta fase podrán ser modificadas de acuerdo con las particularidades de cada grupo o el contexto en el que se desarrolle cada experiencia. De todas formas, la sugerencia es que se realicen los tres tipos de preguntas especificados en el subcapítulo llamado Estructura y aplicación de la experiencia biblioterapéutica.

Al llegar a construcción de la certeza cotidiana es importante tener en cuenta que se puede materializar en diferentes formas, no necesariamente escrita, y que deben responder al nivel de escolaridad en el que suceda la experiencia de biblioterapia. El ciclo de talleres que aquí se presenta corresponde a educación media, universitaria y también se puede destinar a espacios culturales para jóvenes y adultos. Si se considera hacer intervenciones de biblioterapia en públicos infantiles, la certeza cotidiana podría materializarse a través del dibujo como forma de expresión más cercana a su desarrollo. La forma de la certeza deberá corresponder con las

características de la audiencia. Si la experiencia se desarrolla de forma virtual, podrá ofrecerse a las personas participantes herramientas a través de aplicaciones o páginas web para que construyan allí su certeza. En fin, se pueden ofrecer varias formas para la materialización del aprendizaje y cada participante podrá escoger la que desee, el enfoque deberá estar en que el registro se pueda evocar, recordar o modificar y para esto servirá dejarlo en un lugar visible o llevarlo consigo constantemente.

Al finalizar el ciclo de experiencias conviene dar un espacio para que los asistentes compartan sus impresiones sobre lo realizado. En este punto conviene preguntarse sobre cómo evaluar el impacto. Al respecto se puede decir que la biblioterapia no tiene un patrón estandarizado para evaluar sus efectos, entonces, aspirar a arrojar datos numéricos sobre sus beneficios requiere establecer desde un principio indicadores sobre aspectos como el bienestar, empatía y pensamiento crítico. También requiere realizar intervenciones sostenidas en el tiempo a las cuales realizarles seguimiento. Si se adopta la biblioterapia como parte de un proyecto institucional o coadyuvante en otro tipo de intervenciones o terapias, valdría mucho realizar mediciones de su impacto de forma cuantitativa. Sin embargo, las experiencias diseñadas, y que se presentan a continuación, tienen una finalidad exploratoria e introductoria, por tanto, la evaluación del impacto será totalmente cualitativa basada en las impresiones de los asistentes. Esto no debe llevar a pensar que la experiencia no tendrá impacto. De hecho, en el estudio de publicaciones realizado por Anaclara Castro Santana y Nelly Altamirano Bustamante para la revista Investigación Bibliotecológica de la UNAM, que incluyó prácticas de biblioterapia de diferentes países y en distintos escenarios, se encontró que tanto aquellas que

incluyeron evaluaciones de impacto cuantitativas como cualitativas o que no reportaron valoraciones de sus programas de biblioterapia, coinciden en que “la biblioterapia tiene efectos positivos, tanto en quienes la reciben como en quienes la imparten” (2018, p.186).

7.1 Experiencias de Biblioterapia

Las siguientes estructuras de biblioterapia se proponen como experiencias literarias para la construcción de sujetos desde la sensibilidad y reflexión sobre la realidad concreta social e individual. Significan, por tanto, una experiencia emocional de la lectura.

Este producto integra las mediaciones sociales entre los sujetos como acto del conocimiento y las prácticas de lectura y oralidad para transformar las interacciones en el aula y fuera de ella. Las experiencias están diseñadas con base en las cinco etapas exploradas en el subcapítulo 6.1 Estructura y aplicación de la experiencia biblioterapéutica.

Estas son: Fase 1: el relato, aquí se proponen diferentes relatos del libro El mundo en el que vivo, donde cada uno habla sobre un sentido o experiencia sensorial diferente lo que permite diferentes perspectivas en el desarrollo de cada experiencia; fase 2: el clima, se propone una actividad sencilla que disponga la atención y conexión de los participantes; fase 3: lectura o presentación del material, para este ciclo de experiencias de biblioterapia se propone que la lectura sea siempre en voz alta y compartida debido a que las tonalidades, ritmos y respiraciones en la lectura ayudan a la creación del clima; fase 4: el diálogo, se presentan las preguntas detonantes para la conversación, estas pueden plantearse iguales para cada experiencia, pues al tratarse diferentes relatos las respuestas también lo serán, incluso podrían modificarse o proponerse nuevas preguntas por parte de quien medie las experiencias o sus

participantes; y la última fase, fase 5: certeza cotidiana, las propuestas para la construcción de la certeza se plantean con la utilización de materiales sencillos (papel, lápiz, colores) e incluso con herramientas disponibles en celulares, nuevamente se comenta que la creación de la certeza puede ser flexible a las formas y elementos disponibles, en suma lo que importa es la materialización del aprendizaje de cada participante.

A continuación, se muestra la estructura de cada experiencia:

Experiencia no. 1

<i>Relato (fase 1)</i>	La mano que ve Keller, H. (2012). <i>El mundo en el que vivo. La mano que ve.</i> (p. 13-20). Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).
<i>Elementos para el clima (fase 2)</i>	Los participantes observarán una de sus manos y utilizando las marcas en ella intentarán realizar un dibujo. Mostrarán su mano a los demás quienes intentarán adivinar qué está dibujado.
<i>Lectura (fase 3)</i>	Se leerá de forma compartida y en voz alta.
<i>Diálogo (fase 4)</i>	¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí? ¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar? ¿Qué puedo relacionar entre lo narrado en el relato y mi propia vida? ¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato? ¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?
<i>Certeza cotidiana (fase 5)</i>	Los participantes escribirán una frase que sintetice un aprendizaje directo, en un fragmento de papel pequeño que podrán llevar en su billetera o maleta de uso constante.

Experiencia no. 2

Relato (fase 1)	Las manos de los demás Keller, H. (2012). <i>El mundo en el que vivo. Las manos de los demás.</i> (p. 21–27). Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).
Elementos para el clima (fase 2)	Con ojos cerrados, cada participante tomará la mano de otro e intentará describir las sensaciones que le transmite y descubrir aspectos sobre la persona de quien tiene la mano.
Lectura (fase 3)	Se leerá de forma compartida y en voz alta.
Diálogo (fase 4)	¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí? ¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar? ¿Qué puedo relacionar entre lo narrado en el relato y mi propia vida? ¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato? ¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?
Certeza cotidiana (fase 5)	Los participantes escribirán una frase que sintetice un aprendizaje directo, en un fragmento de papel pequeño que podrán llevar en su billetera o maleta de uso constante.

Experiencia no. 3

Relato (fase 1)	Las vibraciones más sutiles Keller, H. (2012). <i>El mundo en el que vivo. Las vibraciones más sutiles.</i> (p. 45–51). Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).
Elementos para el clima (fase 2)	Con ayuda de un parlante inalámbrico y fácil de sostener, se reproducirán diferentes sonidos (puede ser diversos tipos de música) y se les pedirá a los participantes que sientan las vibraciones emitidas a través de su cuerpo que no sean las manos.
Lectura (fase 3)	Se leerá de forma compartida y en voz alta.
Diálogo (fase 4)	¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí?

	<p>¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar?</p> <p>¿Qué puedo relacionar entre lo narrado en el relato y mi propia vida?</p> <p>¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?</p> <p>¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?</p>
Certeza cotidiana (fase 5)	Los participantes escribirán una frase que sintetice un aprendizaje directo y grabarán un audio en sus celulares con ella para que puedan compartirlo con una persona de confianza.

Experiencia no. 4

Relato (fase 1)	El olfato: el ángel caído Keller, H. (2012). <i>El mundo en el que vivo. El ángel caído.</i> (p. 53-60). Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).
Elementos para el clima (fase 2)	Se dispondrán diferentes olores (pueden estar en frascos con algodón impregnado de esencia) y cada participante los olerá para adivinar a qué corresponden.
Lectura (fase 3)	Se leerá de forma compartida y en voz alta.
Diálogo (fase 4)	<p>¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí?</p> <p>¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar?</p> <p>¿Qué puedo relacionar entre lo narrado en el relato y mi propia vida?</p> <p>¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?</p> <p>¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?</p>
Certeza cotidiana (fase 5)	Los participantes escribirán una frase que sintetice un aprendizaje directo y asociarán un olor a cada palabra allí escrita.

Experiencia no. 5

Relato (fase 1)	El mundo onírico Keller, H. (2012). <i>El mundo en el que vivo. El mundo onírico.</i> (p. 99-111). Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).
Elementos para el clima (fase 2)	Se pedirá a los participantes que compartan un sueño que visualicen con frecuencia al dormir.
Lectura (fase 3)	Se leerá de forma compartida y en voz alta.
Diálogo (fase 4)	¿Qué ideas y emociones despertó el relato en mí? ¿Cuáles creencias previas me permite reflexionar? ¿Qué puedo relacionar entre lo narrado en el relato y mi propia vida? ¿Cómo es mi ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato? ¿Cuál es mi querer-ser-en-el-mundo respecto a los temas abordados en el relato?
Certeza cotidiana (fase 5)	Los participantes dibujarán su aprendizaje directo, en un fragmento de papel al que podrán tomarle foto y guardar como fondo de pantalla en su celular.

Este ciclo de experiencias de biblioterapia se caracteriza por su aplicación, en las condiciones de aula o fuera de ella, de forma sencilla y con la utilización de pocos materiales. Es una estructura base que se espera pueda ser apropiada, explorada y modificada según las condiciones y requerimientos de cada grupo dialogante y en diversos contextos educativos.

Al lector que nos haya acompañado hasta aquí, espero que este material le sea de utilidad, que se haya despertado su curiosidad por la biblioterapia y que continúe construyendo un mundo sin discriminación ni desigualdad para mujeres y niñas.

8 CONCLUSIONES

- El objetivo propuesto en este trabajo de investigación-creación fue diseñar, implementar y evaluar un dispositivo pedagógico que a través de la biblioterapia involucre experiencias literarias de lectura y de diálogo para la prevención de la violencia contra mujeres y niñas. Frente a este se puede decir que efectivamente se logró el diseño, implementación y evaluación de tal dispositivo biblioterapéutico.
- Contrario a las perspectivas de la lectura literaria que la insertan en un ámbito reducido e instrumental, en este trabajo a través del enfoque teórico, del proceso creativo y del componente práctico se hace evidente la función de la literatura de construir subjetividad, de acuerdo con el propósito planteado, para la no discriminación y no desigualdad. En estos enfoques se ha sostenido la perspectiva en los procesos psíquicos del lector, procesos que en el largo plazo devendrán en decisiones cuidadoras de vida, y en la literatura como esencial en la construcción del sujeto. En este sentido, se puede decir que este trabajo se suma a los antecedentes que exploran y valoran la literatura desde las posibilidades que brinda a las personas de formarse como sujetos y construirse un lugar en el mundo.
- El concepto de biblioterapia que orienta este trabajo es el propuesto por Marc-Alain Ouaknin en su libro *Biblioterapia: leer es sanar*. Esta concepción se toma porque evidencia la construcción de subjetividad desde la literatura y, además, deviene de una posición filosófica como tal, lo que la diferencia de otros conceptos sobre la biblioterapia. Es así como a través de lo investigado se va más allá de un planteamiento

reducido conceptual y se asume la relación del ser con el texto como una idea constitutiva de la condición humana. La relación con la literatura es una posición filosófica.

- Existen elementos que hacen a la biblioterapia ser tal y no otras formas de intervención con literatura o para la literatura, como bien sean las actividades de fomento a lectura, clubes de lectura, foros u otros. Estos son la interpretación y el diálogo, desde los cuales el lector puede examinar su ser-en-el-mundo y plantear su querer-ser-en-el-mundo. La fluctuación de esos elementos permite la generación de nuevas narrativas y la construcción de sentido.
- A través de la experiencia aplicada de biblioterapia se pudo constatar que esta metodología, donde se involucra el diálogo para abordar y generar diversas narrativas personales, es valorada de forma positiva por diferentes actores del sector educativo que no solamente la reconocen como enriquecedora para la vida propia sino también como un dispositivo pedagógico pertinente para las aulas y espacios culturales.
- Los resultados cualitativos de la evaluación del dispositivo biblioterapéutico, aplicado en un grupo focal, permiten concluir de forma positiva frente a la hipótesis de que es posible utilizar la biblioterapia como un elemento preventivo de las violencias contra mujeres y niñas debido al componente autorreflexivo que involucra. Esto no propone a la biblioterapia como única forma de prevención de violencias ni la confronta con otras formas de construcción de subjetividad; solamente la evidencia como una práctica asertiva de abordar la literatura a un nivel individual para

deconstruir creencias que promuevan la discriminación y desigualdad a razones de género.

- Fortalecer las capacidades docentes para la aplicación de la biblioterapia es un interesante desafío para el campo de la educación, y si se aplica como actividad preventiva, constituye un elemento decisivo en la construcción de una vida libre de violencias de género desde los entornos educativos, pues fomenta el cambio de identidades, narrativas y decisiones necesarias para cuidar la vida. Es así mismo importante que la biblioterapia en el sector educativo sea un trabajo multidisciplinar, especialmente para el enfoque preventivo que aquí se presenta, puesto que así se vela por el cuidado integral de sus participantes.

- La biblioterapia es una mediación que se desarrolla entre personas, es dinámica, vital y fructífera, ella misma es movimiento. Quien la ponga en práctica necesita una perspectiva flexible para ver cómo suceden la lectura y el diálogo y proponer los ajustes necesarios para dar curso a su desarrollo. El dispositivo pedagógico alternativo desarrollado aquí pretende ser una carta de navegación que se ofrece mediante un ciclo de experiencias, por lo que se propone una didáctica de biblioterapia con un fin específico, pero no significa, en ningún caso, una rígida imposición de un único método para el trabajo biblioterapéutico. La intención es que personas interesadas se acerquen a la biblioterapia y se apropien en su totalidad de este dispositivo desde una mirada crítica y contextualizada.

- Se espera que esta tesis anime otras exploraciones e investigaciones sobre biblioterapia ya que el actual mundo global exige una actitud atenta que no sólo aprenda a reconocer sus estructuras básicas, sino a reflexionar sobre los procesos de construcción de mentalidades, sensibilidades e imaginarios culturales que se producen en los contextos históricos y socioculturales.

9 REFERENCIAS

- Barthes, R. (1974). *El placer del texto*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V.
- Castro Viguera, Y. (2017). La biblioterapia y la selección de fuentes de información. un ámbito de actuación para los profesionales de. *Bibliotecas Anales de Investigación*, 13(1), 82-95.
- Colomer Martínez, T. (2005). EL DESENLACE DE LOS CUENTOS COMO EJEMPLO DE LAS FUNCIONES DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. *Revista de Educación*, 203-216.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019) *Estándares y recomendaciones. Violencia y discriminación contra mujeres, niñas y adolescentes*. <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaMujeresNNA.pdf>
- Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas [Archivo PDF]. *Sapiens. Revista universitaria de investigación*. 5(2), 53-66. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41050205.pdf>
- Del Río, G. (2018). *Biblioterapia y educación: los libros como camino hacia el sentido*. Buenos Aires: Bonum.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (Septiembre de 2020). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia* [Archivo PDF].

https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_y_hombres_brechas_de_genero.pdf

Dickens, Charles. (s.f.). *Oliver Twist. Oliver persiste en su rebelión*. (Original publicado en 1838). https://archive.org/stream/DickensAventurasOliverTwist/Dickens-Aventuras-Oliver-Twist_djvu.txt

Ioli, P. (2017). Dostoyevski, Literatura y Medicina Narrativa. *Neurología Argentina*, 1-2. doi:<https://doi.org/10.1016/j.neuarg.2017.02.001>

Keller, H. (2012). *El mundo en el que vivo. El mundo de los cinco sentidos*. Ediciones Atlanta S.L. (Original publicado en 1908).

Moreno Morales, M. I., & Ávila Landa, H. (2021). La biblioterapia en un grupo de mujeres en situación de violencia: fundamentos conceptuales y balance de intervención. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 19(2), 214-227.

doi:<http://dx.doi.org/10.29043/liminar.v19i2.850> Ouaknin, M.-A. (2016). *Biblioterapia*.

Leer es sanar. Barcelona: Océano.

Moro, O. (2003). *¿Qué es un dispositivo?* [Archivo PDF].

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1374433>

ONU mujeres Colombia. (2020). *Fortalecimiento institucional para prevenir, atender y sancionar las violencias contra las mujeres y las niñas: claves para los territorios*.

<https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/11/modulo-2-fortalecimiento-institucional>

Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. (M. Paleo, M. Paleo, & D. L. Sánchez, Trads.) Ciudad de México, México: FCE.

Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. (M. Paleo, M. Paleo, & D. L. Sánchez, Trads.) Ciudad de México, México: FCE.

Rangel Guerra, A. (1993). *Las ideas literarias de Alfonso Reyes*. México, D.F.: El Colegio de México.

Rosenblatt, L. (1996). *La teoría transaccional de la lectura y la escritura*. Buenos Aires: Textos en Contexto.

Tamayo, L. (2007). Tendencias de la pedagogía en Colombia [Archivo PDF]. *Revista Latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, (3)12, 67.

<https://www.redalyc.org/pdf/1341/134112603005.pdf>

Vallejo, I. (2019). *El infinito en un junco*. Barcelona: Ediciones Siruela.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Lectura compartida. Fuente: elaboración propia.	79
Figura 2 Pizarra con respuestas de los participantes. Fuente: elaboración propia.	81
Figura 3 Certeza de una de las participantes. Fuente: elaboración propia.	85
Figura 4Figura 3. Explicación. Fuente: elaboración propia.	86
Figura 5 Formulario. Fuente: elaboración propia.	90

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Porcentaje de personas que justifican la agresión física de un hombre a su pareja en diferentes circunstancias por ciudad.	64
---	----